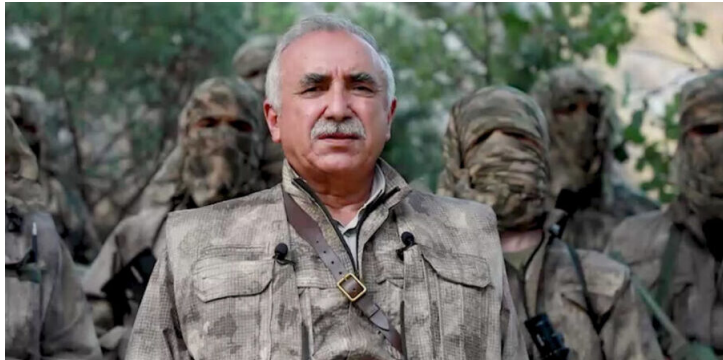


## **INDICE DE CONTENIDOS**

- **Karayilan: “El interlocutor de la cuestión kurda es el Estado, no los partidos”**
- **El enfoque pedagógico emancipador de las mujeres con Jineolojî**
- **¿Son los kurdos “víctimas dignas” a los ojos de los medios?**
- **¿Qué significan los resultados electorales de Turquía para los kurdos?**
- **Un futuro tenebroso para Turquía**
- **El impacto histórico del orientalismo en los estudios kurdos**
- **“El movimiento popular va con el pueblo y se fortalece con el pueblo”**
- **Árboles sagrados en la cultura y mitología kurdas**
- **El movimiento kurdo y el poder de la memoria**
- **Con financiación de Qatar, Erdogan continúa con su plan para cambiar la composición demográfica del norte de Siria**

## Karayılan: “El interlocutor de la cuestión kurda es el Estado, no los partidos”

Al evaluar los resultados de las elecciones en Turquía, el miembro del Consejo Ejecutivo del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK), Murat Karayılan, declaró que el principal problema en ese país es el problema kurdo y el destinatario de esta cuestión es el Estado, no los partidos. “Si quieren una solución, el líder Apo (Abdullah Öcalan) está ahí”, remarcó.



Karayılan declaró a *Stêrk TV* que las elecciones no fueron justas ni equitativas, subrayando que un bando utilizó todos los medios del Estado, que hubo muchas formas de opresión, incluidas detenciones, y que se produjeron incidentes, trampas y robos. “Los resultados de estas elecciones no son legítimos”, afirmó Karayılan, y añadió: “Un gobierno de 21 años utiliza todo el poder del Estado, no de forma comedida y legal, sino de forma ilimitada. Por lo tanto, no es un resultado legítimo”.

### *La actitud del pueblo kurdo es significativa*

Karayılan afirmó que el pueblo kurdo demostró su actitud a favor de la democracia y el cambio: “Hay una disminución de los votos en comparación con la anterior elección, pero a pesar de tantos ataques, a pesar de tantos arrestos y amenazas, el pueblo ha mostrado una actitud fuerte. Ahora veo que algunas personas hablan mucho de esto, pero que se pongan en la piel de nuestra gente o que trabajen en un entorno en el que hay tanta gente metida en calabozos y tantas amenazas. No es fácil hacer valer tu voluntad a pesar de todas estas amenazas. La gente debe tener esto en cuenta. Teniendo en cuenta todo esto, la actitud de nuestro pueblo es una actitud apreciable y significativa”.

### *“Hora de decir que el rey está desnudo”*

En cuanto a la reelección de Recep Tayyip Erdogan, Karayılan subrayó que había llegado el momento de exponer claramente los hechos y decir “el rey está desnudo”. “El adversario de Erdogan era kurdo y aleví –explicó-. No se le votó por ello. Está claro que la sociología conformada por el sistema de la República de Turquía no permite que un kurdo aleví llegue a presidente. Es cierto. Quizás algunas personas dentro del Estado hayan querido un cambio, pero el uso de tanto poder del Estado aquí es el resultado de un plan y un proyecto. Este sistema republicano dirigido por el AKP-MHP-Ergenekon ha creado una sociología. Esta sociología es sunita y racista. Han moldeado una tendencia religiosa-racista basada en la síntesis turco-islámica. Este es el punto más importante. Si no fuera así, Erdogan

habría hecho promesas hace 21 años: ‘Haré justicia, aboliré las prohibiciones, eliminaré la pobreza’. ¿Hizo estas cosas? Al contrario, trajo el hambre. Sin embargo, fue preferido a pesar de ello. ¿Por qué? Porque trabajaron con una propaganda basada en mentiras”.

### *Recordar las palabras de Kamran Inan*

Kamran Inan, de Bitlis, que fue ministro bajo el gobierno de Süleyman Demirel, dijo antes de su muerte: “Hay una ley no escrita en la Constitución turca. Es la ley de que un kurdo no puede ser ministro de Asuntos Exteriores. En referencia a sus palabras, Karayılan dijo: ‘Si un kurdo no puede ser ministro de Asuntos Exteriores, entonces un kurdo no puede ser presidente. Esto es así. Sí, tal vez en Estados Unidos una persona de raza negra como Obama llegara a presidente y esto fue un avance. Si Kılıçdaroğlu hubiera sido elegido en Turquía, esto habría sido un avance revolucionario en Turquía. Pero perdió porque la sociología creada como proyecto en Turquía no cedió. Esta es la razón principal de su derrota”.

Karayılan afirmó: “El resultado es el problema identitario y sectario”, y puso el ejemplo de cómo se utilizó contra Kemal Kılıçdaroğlu un vídeo manipulado, que se grabó hace dos años y no tenía nada que ver con las elecciones.

### *La cuestión principal es la cuestión kurda*

Al subrayar que la lucha del pueblo kurdo por la democracia y la libertad será cada vez más fuerte, Karayılan dijo: “Para nosotros, el principal problema es la solución de la cuestión kurda. La democracia es necesaria para la solución de este problema. El interlocutor del problema kurdo no son los partidos, sino el Estado. En otras palabras, nuestro interlocutor es el Estado turco. Por esta razón, no tenemos un problema de enemistad o amistad con los partidos dentro del sistema. Porque nuestros interlocutores son claros. Por ejemplo, si hubiera cambiado el gobierno, habría ocurrido lo mismo. Porque se trata de una política de Estado. Por eso, no vemos una gran diferencia y nuestra lucha seguirá mucho más fuerte”.

### *Si quieren soluciones...*

“Llevan 40 años intentando destruirnos. Cada año dicen: ‘Acabaremos este año, triunfaremos’, pero nada cambia. Si prevalece el sentido común y hay un cambio, el Líder Apo está en İmralı”, remarcó Karayılan. “Hubo una reunión con él hace 27 meses y en una reunión anterior afirmó que podría resolver este problema en una semana –recordó-. Así que si quieren una solución, el Líder Apo está ahí. Pero si quieren llegar a una solución matando a jóvenes kurdos, no lo permitiremos y les derrotaremos. Creemos en ello hasta el final; nuestro pueblo y nuestros amigos también deben creer en ello. Igual que hemos detenido al enemigo hasta ahora, venceremos a partir de ahora”.

FUENTE: *Stêrk TV / Mezopotamya / Traducción y edición: Rojava Azadi Madrid*

## El enfoque pedagógico emancipador de las mujeres con Jineolojî

*Consideramos la educación como un proceso continuo que se extiende a todos los ámbitos de la vida, más allá de una actividad cuya duración y forma están determinadas. En consecuencia, las acciones formativas de Jineolojî conducen a la formación de una nueva perspectiva en*

*todos los ámbitos a los que llega, y estas formaciones pretenden resolver los problemas básicos que afectan a la vida de las personas y a las luchas revolucionarias.*

La educación es un trabajo de mujeres en su dimensión actual e histórica, y al mismo tiempo, es el deber vital más fundamental de la sociedad. Afirmamos esto como mujeres de una sociedad que ha sufrido profundamente el dolor provocado por los Estados y los hombres soberanos que nos arrebatan esta responsabilidad vital básica. Antes de explicar nuestros enfoques pedagógicos, métodos educativos, planes de estudio y cómo se configuran nuestras academias en el ámbito de Jineolojî, tenemos que hablar un poco de la realidad social de Kurdistán. Porque toda sociedad necesita una educación en la que sus miembros puedan sentirse identificados y tener significación, sostener sus vidas, para defenderse y vivir libremente dentro de sus realidades culturales y sociales. Para los géneros, los pueblos, las clases y las sociedades colonizadas, la educación es uno de los principales ámbitos de la lucha por la existencia, frente a la no existencia. Los pueblos que han vivido en la media luna fértil o Mesopotamia durante miles de años -y el kurdo es uno de ellos- tienen su propio sistema educativo. Los kurdos son uno de los pueblos arios de la región, conocidos como hurritas, mittani, medos, kardukis, etc., y han vivido siempre en el mismo territorio hasta hoy. La educación, que ha sido una actividad social desde mucho antes de la aparición del Estado, ha desempeñado un papel importante en la preparación del individuo para la vida social kurda como en muchas otras sociedades. Se desarrolla mediante métodos que permiten al individuo forjarse una personalidad que le habilita para participar libremente en la sociedad.



Encontramos huellas de ello en los significados etimológicos de las palabras kurdas *perwerde*, que significa educación, y *fêrbûn, hînbun, -hobûn*, que significan aprendizaje. La palabra *perwerde* procede de una raíz asociada a dar alas, preparar el vuelo y también al amor. El sufijo *bûn* al final de la palabra expresa formación. Esta raíz conceptual muestra que la educación no se maneja con un enfoque que dicta y moldea. Un enfoque educativo que moviliza el potencial interior del individuo es la perspectiva pedagógica de la antigua cultura de estas tierras. La educación se define como un proceso de formación que permite al individuo valerse por sí mismo y “volar”.

En el zoroastrismo, el sistema de creencias más antiguo de los kurdos, los niños se preparan para la vida social con las ceremonias en la adolescencia llamadas *navjota*, y se someten a una rigurosa educación antes de estas ceremonias. En la actualidad, los sistemas de creencias de los kurdos yaresan, kakai, zoroastrianos, yazidíes y alevíes contienen vestigios de los métodos de educación de estas épocas antiguas. Cada familia e individuo tiene un maestro llamado “*pîr*”, que les enseña conocimientos religiosos y de la vida. Se trata de un guía y no de un estrato jerárquico. Se trata de una relación que dura toda la vida. En determinados momentos del año, los individuos pasan por un proceso de crítica y autocritica ante sus propias comunidades en ceremonias llamadas *cem, sema* o *daracêkme*. Esta es también una forma de establecer el vínculo con el conocimiento y la existencia. Su objetivo es dotar a las personas de una filosofía de vida. De hecho, el enfoque filosófico de estas creencias se caracteriza por el amor a la humanidad, la naturaleza y los valores de la vida en común. Debido a las masacres y persecuciones, los pensamientos filosóficos de estas

comunidades perviven a través de la música y los relatos, pero no pueden transformarse en instituciones educativas modernas.

En las comunidades yazidí, qewller, aleví, yaresa y kakai, los poemas de contenido filosófico llamados *gulbang* o *deyish*, interpretados con música, cumplen esta función. Especialmente en las comunidades yaresas, hay decenas de mujeres poetas que recitan estos poemas. Sin embargo, hoy en día se han convertido en rituales más que en contenidos educativos que responden a necesidades sociales, y han perdido en gran medida su función y propósito originales. Entre los kurdos pertenecientes a las sectas Hanafi y Shafi’i, las madrasas han cumplido esta función. Las madrasas que impartían educación en kurdo contribuyeron en gran medida al desarrollo de la lengua y la literatura kurdas. En estas madrasas también se enseñaba filosofía, historia y literatura. Un número muy limitado de mujeres tuvo la oportunidad de estudiar en estas instituciones. Pero, en general, salvo la clase aristocrática, no se enviaba a las mujeres a la escuela en Kurdistán. Debido al estatus colonial de Kurdistán, la experiencia y las instituciones educativas propias de la sociedad fueron denigradas, y la comunidad kurda quedó retratada como una sociedad ignorante, que necesitaba ser educada y civilizada.

En los dos últimos siglos, la educación para los kurdos ha adquirido un significado opuesto al etimológico del concepto. La educación de carácter colonial se ha convertido casi en una herramienta para que los kurdos “dejen de ser ellos mismos”. En Kurdistán, dividido en cuatro partes, los niños no reciben educación en su lengua materna, sino que pasan por procesos educativos que les inculcan el nacionalismo árabe, persa y turco. Durante décadas, los niños kurdos se han visto traumatizados por escuelas en las que se ignora la lengua materna y la identidad que hablan y viven en casa. Asimilados en estas escuelas mediante la turquificación, la persanización o la arabización, los niños son alienados de su propia sociedad, olvidan su lengua y son condenados a la pérdida de su identidad. Como a las mujeres no se les permite estudiar ni trabajar debido a las tradiciones feudales patriarcales, se les priva del derecho a la educación. Esta situación ha provocado su opresión dentro de la familia y la sociedad. Sin embargo, también ha impedido que sean asimiladas en las instituciones coloniales y ha llevado a las mujeres kurdas a convertirse en protectoras de su lengua materna y de la cultura kurda.

Sin cuestionar el colonialismo, los movimientos de mujeres liberales colaboraron con el Estado para garantizar que las mujeres kurdas pudieran leer mediante diversas campañas. Los niños kurdos, y las niñas en particular, fueron separados a la fuerza de sus familias en algunas regiones y asimilados al ser educados en internados regionales en diferentes ciudades.

A pesar de todo, los jóvenes que pudieron estudiar reconocieron el colonialismo y el capitalismo por medio de la influencia de los movimientos revolucionarios mundiales y se dieron cuenta de que Kurdistán también era una colonia. Con la influencia del movimiento juvenil de 1968, el PKK (Partido de los Trabajadores de Kurdistán), surgido del ámbito universitario, y su líder Abdullah Öcalan, hicieron de la educación la labor revolucionaria más fundamental. Sus actividades, que comenzaron con la lectura y análisis de libros en las casas-comunas estudiantiles y la transformación de estas discusiones en obras escritas, han revelado el modelo de academia que determina el actual enfoque educativo del movimiento por la libertad de Kurdistán, así como de Jineolojî.

Comenzando con la formación militar, política y filosófica en los campamentos de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), y luego en la Academia de Damasco durante décadas, estas



actividades revelaron un enfoque pedagógico y un modelo de academia únicos. En estas academias se formaron miles de personas. En todos los ámbitos, desde los campamentos de la guerrilla, las comunas de estudiantes y trabajadores, los barrios y los pueblos hasta los entornos académicos, se ha tomado como base el enfoque pedagógico basado en esta experiencia. Se crearon academias en todas las zonas donde el movimiento por la libertad de Kurdistán era efectivo. Estas academias siguen realizando una labor educativa ininterrumpida.

Desde 2004, el modelo de organización del movimiento por la libertad de Kurdistán es la estructura confederal democrática. Este sistema se basa en comunas, asambleas, academias y cooperativas. En este sentido, la cultura y las artes, la autodefensa, las mujeres, la juventud, la economía, la política y todos los campos que se puedan imaginar tienen su propia academia. Con los 10 años de revolución de Rojava, decenas de academias en el norte y el este de Siria llevan a cabo una labor educativa ininterrumpida. En estas academias se llevan a cabo actividades educativas institucionalizadas en todos los campos, desde la política hasta la autodefensa, desde la liberación de la mujer hasta la economía, desde la cultura y las artes hasta los estudios de prensa.

Se ha desarrollado un sistema de formación más especializado para las mujeres. En estas formaciones, que se definen como “educación autónoma”, las mujeres se educan a sí mismas y entre sí. Estas formaciones tienen un papel muy importante en la eliminación de los efectos sociológicos-psicológicos de la sociedad sexista y de las tradiciones patriarcales sobre las mujeres, así como en la capacitación y empoderamiento de las mujeres para construir y dirigir sus propios espacios. Las formaciones autónomas han desempeñado un papel de empoderar-las en el desarrollo de la fuerza del pensamiento, en la adquisición de confianza en sí mismas, en un intercambio y análisis de las experiencias vitales sin presiones y en el establecimiento de lazos de camaradería entre las mujeres.

También se organizan “formaciones autónomas” para hombres, pero estas formaciones son impartidas por mujeres. Desde hace años, cursos de género, historia de la liberación de la mujer y Jineolojî son impartidos íntegramente por mujeres. El trabajo de análisis de las experiencias vitales de los hombres y de aportación de perspectivas también lo llevan a cabo comisiones de cursos formadas por mujeres. Estas clases se imparten sobre la base del programa de Abdullah Öcalan de 1996 para acabar con la masculinidad dominante y el proyecto del movimiento de liberación de las mujeres de Kurdistán de transformar a los hombres. Los objetivos de estos cursos son la democratización de la familia, la eliminación de palabras y comportamientos sexistas y el desarrollo de relaciones filosóficas, científicas, igualitarias y libertarias entre hombres y mujeres.

El enfoque pedagógico alternativo de Jineolojî se basa principalmente en esta experiencia de casi 50 años. Enriquecido por las experiencias de los movimientos de liberación de las mujeres y los enfoques pedagógicos basados en los análisis sobre el colonialismo, se transforma progresivamente en una teoría y una práctica pedagógicas liberadoras de las mujeres en todos los ámbitos. Las similitudes entre las mujeres y los pueblos y comunidades colonizados hacen necesario este enfoque pedagógico. Desde hace unos ocho años, se llevan a cabo en todo el mundo, en el ámbito de Jineolojî, campamentos de formación, talleres de debate, circuitos de academias, seminarios, talleres y actividades pedagógicas en grupo. También se organizan formaciones mixtas, en formato no mixto para mujeres y no mixto para hombres. Los temas y métodos elegidos se determinan en función de las necesidades de la composición del grupo. Después de cada trabajo de formación, se recogen las opiniones sobre el contenido y el método de la formación, se comparten con la academia de Jineolojî y se desarrollan los estudios según las necesidades de la realidad sociológica.

Llegados a este punto, y para tratar de expresarnos de forma más concreta, a continuación se exponen algunas de las cuestiones a las que nuestro enfoque pedagógico quiere dar solución:

1- El objetivo de la educación es permitir que el individuo y la comunidad se conviertan en *xwebûn*. El concepto de *xwebûn* requiere una conexión entre la existencia y la conciencia. Mientras que la geografía en la que vivimos, la realidad cultural y social en la que nos conformamos es una cara de nuestra existencia, la otra cara es la destrucción, la asimilación y el expolio causados por las ideologías del poder. En este sentido, el aprendizaje de nuestra realidad histórica sociológica es esencial en nuestro enfoque pedagógico. Al conocer la realidad social kurda, tenemos la oportunidad de actualizar el conocimiento de nuestra realidad social, así como las huellas coloniales dominantes en nuestras personalidades. Lo mismo ocurre con las mujeres. Descubrimos la trayectoria de la existencia de las mujeres, su sabiduría histórica, su sensibilidad ecológica y su resistencia, así como su explotación por la ideología sexista del poder, el sistema patriarcal y el capitalismo. Al establecer esta conexión entre existencia y conciencia, nuestras acciones formativas cumplen el principio de “conócete a ti misma” de los antiguos sabios.

2- En las formaciones establecemos la conexión entre el conocimiento y la vida con el método que llamamos “análisis” (turco: *çözümleme*). En el contexto de un tema, en el que a la persona le interfiere el asunto tratado, se cuestiona de forma colectiva cómo aplica estos conocimientos en su vida o por qué no los aplica. Por ejemplo, cuando se discute sobre el género, se pide al individuo que ponga ejemplos de su infancia o de su vida actual, para hacer análisis, que luego se transforman en preguntas y perspectivas para el individuo aportadas por parte del conjunto del grupo. En el ámbito educativo, el comportamiento también puede ser objeto de estos análisis. En una lección sobre género, un hombre se cuestiona las razones por las que subestima a las mujeres y recurre a la violencia. Una mujer revela las razones por las que se considera inadecuada y espera que los hombres la protejan. Esto también contribuye a la socialización, la empatía, el conocimiento mutuo y la transformación. En todas las academias se realizan también actividades deportivas, artísticas, de alfabetización o diferentes formaciones técnicas.

3- El lugar, el instructor y la composición de la formación se determinan en función de las necesidades y posibilidades. La perspectiva de todas las actividades educativas es la academia, porque esta es una forma de educación más flexible en términos de duración, composición y espacio. A veces bajo un árbol, en el jardín de una casa, a veces en un campus universitario, en una tienda de campaña para refugiados, bajo una roca en una montaña o en el almacén de un edificio. El espacio de formación suele prepararse de forma colectiva. No hay cocineros, limpiadores, directores, secretarios o guardias de seguridad. Los individuos o grupos de individuos en el recinto de formación se turnan cada día para cumplir estas tareas. El éxito o el fracaso en el cumplimiento de estas tareas también se evalúa en la formación. ¿Es una persona irresponsable?, ¿es arbitraria?, ¿es egoísta?, ¿resulta perjudicial?, ¿es restauradora?, ¿creativa?, ¿democrática? La mayoría de las veces, los resultados que surgen en la realización de estas tareas vitales revelan más la realidad que las autoevaluaciones en la formación. Los formadores pueden ser de dentro o de fuera del equipo educativo. Sin embargo, en el caso de una persona externa, dos personas de la academia también enseñan junto a este instructor. Se prefiere una composición equilibrada en lugar de ciertas categorías en la estructuración de la formación. Este equilibrio se basa en composiciones complementarias en función de la edad, el género, la alfabetización y la educación previa. De este modo, se revela un prototipo de la realidad social general, y las contradicciones entre generaciones,

géneros y clases hacen que la educación sea más eficaz. En el ámbito educativo, el objetivo no es evitar los conflictos entre las diferentes realidades sociales, sino revelar el poder de resolver estos conflictos sociales.

4- La organización de la estancia pretende desarrollar la vida en común. Se intenta dar a los asistentes la capacidad de socializar no sólo con las personas que les gustan, aprecian y tienen más en común, sino con todas en general. Por ello, la composición de las personas que permanecen juntas en los espacios comunes se modifica a determinados intervalos. No se permite que ningún individuo domine el entorno ni que se le deje de lado. El individuo aprende a socializarse sin perder su identidad dentro de estas relaciones. Adquiere el poder de confiar en los demás, de hablar con todos, de negociar y de escuchar. Con el “sistema de asamblea y reunión”, que permite evaluar las actividades de formación y las relaciones sociales diarias o de varios días, se evalúa el progreso de la formación, la vida, los deberes y las responsabilidades. Mediante la crítica mutua y la autocrítica en estas reuniones de evaluación, se valoran los problemas y la evolución positiva del sistema de formación, del plan de estudios, de los instructores y de los componentes que participan en la educación, y se resuelven los problemas de forma oportuna y adecuada. De manera democrática, los planes se determinan por voluntad común y se aplican colectivamente.

5- El plan de estudios se determina en función de las necesidades y se revisa después de cada formación. Además de cursos como historia del mundo, ciencia, filosofía, historia de las religiones, historia de la liberación de la mujer y sociología, también se imparten cursos sobre anatomía, salud y primeros auxilios según las necesidades. También se enseñan la lengua y el estilo para expresarse mejor y fortalecer las relaciones sociales. Dado que tanto la sociedad kurda como la de Oriente Medio y las mujeres están en constante guerra y bajo ataque, el tema de la autodefensa se incluye en el plan de estudios tanto a nivel teórico como práctico. Al final de cada lección, el instructor pregunta a la comisión cómo ha ido la lección y esta se somete a evaluación. Se hacen críticas y sugerencias y se evalúan los puntos fuertes y débiles del curso. En este aspecto, se experimenta un sistema en el que el profesor es también alumno.

6- Se conservan las grabaciones de audio de las clases, en base a estas educaciones, algunas de ellas se publican en libros y creamos materiales educativos. Aunque la lengua kurda es la principal en las lecciones, quienes no hablan kurdo se expresan en las lenguas que conocen y sus participaciones se traducen. Si en un grupo predomina otra lengua, la educación se imparte en esa lengua.

Además de estos principios, que expresan nuestro modelo de academia y educación en términos generales, pretendemos ayudar al individuo a reconocerse y expresarse y a luchar contra los obstáculos a su desarrollo a través de muchas formas y métodos. Por ejemplo, debido al estilo de las escuelas estatales basadas únicamente en la memorización sin comprensión de la información, desarrollamos métodos que superen

este enfoque memorístico en nuestras lecciones y desarrollen la capacidad de análisis de la persona. Queremos que el individuo dé forma a un material escrito, visual u oral, a una historia con su propia interpretación. A veces hacemos ejercicios para expresar un tema en redacción, teatro o poesía. Les pedimos que formen grupos y hagan presentaciones y luego solicitamos a los grupos que se evalúen mutuamente. Intentamos revelar las formas en que cada individuo puede expresar su propia experiencia. Nos aseguramos de que el lenguaje que utilizamos en nuestras clases sea sencillo, comprensible y compatible con la historia y la cultura de la sociedad a la que nos dirigimos. De este modo, pueden establecer una mayor conexión entre la educación y los estudios académicos y sus propias vidas.

Las expectativas de la educación feminista son bastante altas. La gente espera conseguir nueva información, alcanzar una perspectiva diferente y encontrar soluciones a los graves problemas sociales a los que se enfrentan. Temas como la ética-estética, la vida libre en pareja, el *xwebûn*, la transformación del hombre son los temas que generan más discusiones e interés. En estos cursos, las cuestiones más íntimas, que a menudo se denominan vida privada, pueden discutirse y cuestionarse sin ninguna ansiedad. Las mujeres profundizan sobre todo en su introspección y reconocimiento de sí mismas. Los hombres también están muy interesados en las clases de Jineoloji, pero ven el problema de la libertad de los hombres y sus debilidades en esta lucha. A veces los hombres tienen la actitud de “dejar que las mujeres nos liberen”, mientras que otros tienen la percepción errónea de que “no soy tan machista como otros hombres”. Mientras que las mujeres discuten más abiertamente, somos testigos de que los hombres son más tímidos y no quieren hablar de sus defectos y errores en presencia de otros hombres. Aunque las charlas tienen un impacto, también es un hecho que necesitan ser sostenidas y revitalizadas.

Crear una cultura que permita a cada individuo educarse a sí mismo, a su familia y a las personas con las que vive y trabaja es otra cuestión importante en nuestra labor educativa. Consideramos la educación como un proceso continuo que se extiende a todos los ámbitos de la vida, más allá de una actividad cuya duración y forma están determinadas.

En consecuencia, las acciones formativas de Jineoloji conducen a la formación de una nueva perspectiva en todos los ámbitos a los que llega, y estas formaciones pretenden resolver los problemas básicos que afectan a la vida de las personas y a las luchas revolucionarias. Estamos renovando constantemente nuestros métodos y planes de estudio, dándoles forma según las necesidades y tratando de enseñar y aprender juntas los conocimientos que aseguren que “cada árbol se eleva desde sus propias raíces”, que es un proverbio ancestral de los kurdos.

*FUENTE: Zozan Sima (integrante de la Academia de Jineoloji de Rojava) / Academia de la Modernidad Democrática / Edición: Kurdistan América Latina*

## ¿Son los kurdos “víctimas dignas” a los ojos de los medios?

Quejarse de los periodistas -cuando ignoran o se desvían de un tema importante- es un pasatiempo universal. Y es un tema especialmente delicado para las minorías y los apátridas que luchan por su reconocimiento, para quienes la simpatía exterior es, a menudo, una cuestión de vida o muerte.

Estas quejas se basan en la realidad. En su famoso estudio de medios *Manufacturing Consent*, el lingüista Noam Chomsky argumentó que la

prensa estadounidense trata a diferentes personas en todo el mundo como “dignas” o “indignas” de simpatía, según su relación con la política estadounidense.

Chomsky citó la cuestión kurda en la introducción a la edición de 2002 del libro. Los medios estadounidenses simpatizaban mucho más con los kurdos oprimidos por Irak que por Turquía, afirmaba, porque Turquía era un aliado de Estados Unidos mientras que Irak era un

enemigo oficial. El documental *Good Kurds, Bad Kurds*, publicado en 2000, planteaba la misma cuestión.

Pero incluso la simpatía por los kurdos iraquíes es un fenómeno reciente; en la década de 1980, cuando Irak era socio de Estados Unidos, el gobierno norteamericano ayudó a encubrir las atrocidades iraquíes contra los kurdos.



Dos décadas después, las relaciones de Estados Unidos con Irak, Turquía y varios movimientos kurdos han cambiado, pero los puntos fundamentales que planteaba Chomsky siguen siendo importantes. Los medios de comunicación en inglés se centran en los problemas kurdos cuando son relevantes para la política estadounidense. La prensa aún tiende a ignorar a las víctimas políticamente inconvenientes, como aquellas que son oprimidas por los aliados de Estados Unidos. Este efecto, incluso, parece aplicarse a publicaciones no estadounidenses que escriben en inglés.

La elección de qué historia contar tiene efectos reales en la vida de las personas. “La villanía del gobierno puede verse limitada por una intensa publicidad”, como argumenta Chomsky. La mayoría de los Estados temen la presión extranjera y tratan de mantener sus “asuntos internos” fuera del centro de atención. La cobertura internacional de un tema obliga a los medios locales a abordar ese problema, incluso cuando los censores preferirían enterrar la historia.

Una mirada a los datos muestra qué temas kurdos son objeto de atención internacional y cuáles están “fuera de la vista, fuera de la mente” para los periodistas. Los datos sobre la cobertura de los medios provienen de *News on the Web (NOW) Corpus*, una base de datos de publicaciones en inglés de 21 países. Los datos sobre violencia provienen del monitor *Armed Conflict Location & Event Data Project (ACLED)*, que ha registrado incidentes de violencia en varios países en los últimos años.

La guerra en Siria, y los eventos que la rodearon, como la rebelión de Estado Islámico (ISIS) en Irak y el referéndum de independencia kurdo iraquí, impulsaron gran parte de la **cobertura extranjera** de los problemas kurdos. Eso tiene sentido. Estado Islámico era una amenaza internacional, y la guerra civil siria era el más violento de todos los conflictos en los que los kurdos estaban involucrados en ese momento.

Vocablos como “kurdos sirios” y “Kurdistán iraquí” fueron los términos específicos más comunes en los **medios internacionales**. Las áreas kurdas en Siria e Irak no solo fueron el escenario de la violencia más intensa, sino que el Kurdistán iraquí también es una región con estatus oficial, mientras que “kurdos sirios” es una abreviatura común para la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES).

**Los kurdos de Turquía han sido mencionados muy poco** en comparación con la violencia que han soportado. La omisión es especialmente notoria porque gran parte de la violencia reciente en Siria e Irak ha sido impulsada por el conflicto turco-kurdo.

El mayor estallido de cobertura se produjo en octubre de 2019, cuando el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, dio luz verde a una invasión turca de Siria como parte de un plan para retirar las fuerzas estadounidenses del país. Esa cobertura se apagó cuando Turquía acordó detener su invasión a mediados de octubre, a pesar de que Turquía siguió ocupando partes de Siria y amenazó con nuevas incursiones.

Sorprendentemente, la caída de los últimos reductos de Estado Islámico (ISIS) en marzo de 2019 no generó mucha cobertura sobre las fuerzas kurdas involucradas. La batalla de Raqqa, en 2017, parece haber sido el final de Estado Islámico como una historia importante por derecho propio. Posteriormente, gran parte de la cobertura estadounidense se centró en desacreditar o burlarse de las afirmaciones de Trump sobre la guerra en lugar de la guerra en sí.

“La polarización política de la vida estadounidense después de 2016 hizo que los espectadores se alejaran de cualquier interés mostrado en confundir guerras en lugares lejanos con una obsesión por su propio conflicto interno”, observó recientemente el ex productor de *VICE*, Aris Roussinos. “El resto del mundo se retiró a la oscuridad, a menos que pudiera verse a través del prisma de Trump”.

Las menciones de kurdos iraníes surgieron durante el reciente levantamiento en Irán, que ha recibido un apoyo verbal en los círculos políticos estadounidenses. Sin embargo, eso no significa que los medios estuvieran cubriendo de cerca los asuntos kurdos iraníes. Muchos artículos simplemente incluían una frase que mencionaba que el levantamiento se inició con la muerte de la mujer kurda Jina Mahsa Amini bajo custodia policial, sin hacer un seguimiento de la intensa represión que las áreas kurdas han enfrentado desde entonces.

Por supuesto, el Kurdistán iraní e Irán en su conjunto son casi imposibles de acceder para los periodistas. Niloofar Hamedi y Elaheh Mohammadi, los fotoperiodistas iraníes que dieron a conocer la historia de la muerte de Amini, han sido encarceladas como espías. Dada la intensa represión, los medios extranjeros han tenido que depender de las redes sociales o de la diáspora para obtener información procedente de Irán.

Además de las amenazas directas y la censura, existen varios “filtros” que permiten a las élites restringir y manipular a los periodistas, teoriza Chomsky.

Informar es un trabajo costoso. Las organizaciones de noticias tienden a ser propiedad de intereses comerciales adinerados. Para obtener ganancias, los medios de comunicación deben complementar sus suscripciones con ingresos publicitarios. Y a los ojos de los anunciantes, el mejor contenido atrae a una base de consumidores rica.

Los propios periodistas deben acercarse a instituciones poderosas para acceder a la información. Esas instituciones pueden tomar represalias por la cobertura negativa creando molestias legales o provocando la ira del público, un proceso que Chomsky llama “flak”.

Varios de esos filtros dan forma a la cobertura de los problemas kurdos. Kurdistán es más difícil y costoso de visitar para los periodistas, incluso en comparación con otras zonas de conflicto. Si bien Ucrania está bien conectada con Europa por ferrocarril, e Israel y los territorios palestinos son un pequeño espacio urbanizado, la patria kurda es vasta, montañosa y en gran parte rural. También se divide entre cuatro Estados con varios idiomas oficiales y no oficiales, lo que agrega otra capa de complejidad. El acceso también conlleva compensaciones políticas. Muchos medios internacionales cubren Irán y Siria desde



sus oficinas en Estambul. El Kurdistán iraquí alberga a gran parte de la oposición kurda iraní y el único cruce fronterizo con el noreste de Siria, al que el gobierno kurdo iraquí a menudo restringe el acceso. Presionar demasiado en una dirección que no les gusta a las autoridades turcas o kurdas iraquíes hace que sea sustancialmente más difícil contar historias iraníes y sirias.

Un reportaje sobre los presos políticos kurdos puede costar más que los ingresos publicitarios que genera, además de todos los dolores de cabeza y los costos de oportunidad. Una historia agradable sobre los kurdos que luchan junto a los ejércitos occidentales tiene muchas más probabilidades de generar ganancias y abrir puertas en el futuro. Los propios periodistas prefieren historias que coloquen a su propio país en el lado “correcto” de la historia. Ese es el filtro final, que Chomsky primero identificó como “anticomunismo” y luego llamó “el enemigo común”. Por mucho que los medios estén dispuestos a emitir críticas nacionales, les gusta recordar a los espectadores que los enemigos extranjeros son los verdaderos villanos.

Chomsky usó el asesinato de disidentes religiosos en Europa del Este y América Latina como estudio de caso. Cuando la policía secreta polaca asesinó al padre Jerzy Popiełuszko, un intenso escrutinio internacional cayó sobre el gobierno comunista de Polonia, que terminó arrestando y enjuiciando a agentes de inteligencia por la muerte del sacerdote.

Al mismo tiempo, los anticomunistas estaban llevando a cabo una represión brutal en toda América Latina con el respaldo de Estados Unidos. Los principales medios estadounidenses rara vez prestaron atención a las víctimas individuales e hicieron poco para dar seguimiento a sus historias. Chomsky señaló que el asesinato de Popiełuszko recibió más cobertura que la masacre de cien disidentes religiosos en América Latina juntos.

En otras palabras, escribió Chomsky, “un sacerdote asesinado en América Latina vale menos que la centésima parte de un sacerdote asesinado en Polonia”.

Hoy, los perseguidos por Turquía, aliado de la OTAN, reciben menos atención que los perseguidos por enemigos oficiales. Compare los casos de Selahattin Demirtaş, líder del partido kurdo más grande de Turquía, y Alexi Navalny, el político opositor ruso más destacado. Ambos fueron arrestados por cargos falsos, sometidos a juicios injustos y condenados a largas penas de prisión. Ambos han sido acusados de terrorismo sobre la base de vagas asociaciones y su discurso político.

Los medios de comunicación en inglés han mencionado a Navalny unas 1.285 veces por mil millones de palabras desde su arresto, en enero de 2021. Por el contrario, los mismos medios han mencionado a Demirtaş solo unas 39 veces por mil millones de palabras en papel de periódico desde su arresto en noviembre de 2016. Por supuesto, Rusia es un Estado más grande que Turquía, por lo que más personas se ven afectadas por la represión rusa, pero no por un factor de treinta.

Y no toda la atención es igual. Los periodistas siempre deben decidir qué detalles mencionar, qué fuentes citar y qué preguntas hacer al informar sobre una historia determinada. Estas elecciones influyen en la simpatía que las audiencias brindan a las víctimas y a quién culpan por la injusticia.

El caso Popiełuszko demostró que los periodistas eran capaces de llamar la atención sobre los detalles espantosos de la represión mientras humanizaban a sus víctimas. La prensa estadounidense no extendió el mismo trato a los disidentes religiosos en El Salvador, como el arzobispo Óscar Romero y las monjas de Maryknoll, muchos de los

cuales fueron asesinados en circunstancias muy perturbadoras. “Si bien la cobertura de la víctima digna fue generosa con detalles sangrientos y citas de expresiones de indignación y demandas de justicia, la cobertura de las víctimas indignas fue discreta, diseñada para mantener a raya las emociones y evocar generalidades filosóficas y lamentables sobre la omnipresencia de la violencia y la tragedia inherente de la vida humana”, escribió Chomsky.

En ese sentido, los medios a veces tratan a los kurdos reprimidos por Turquía como víctimas dignas. El *New York Times* y el *Washington Post* han ayudado a Demirtaş a hablar desde detrás de las rejas. La tortura y ejecución de la política kurda siria Hevrin Khalaf por paramilitares respaldados por Turquía, en octubre de 2019, provocó indignación mundial. Muchos medios cubrieron con compasión la historia de la vida de Khalaf y el significado de su trabajo político.

En otras partes de la región, los kurdos de Irak, Irán y Siria han sido objeto de una cobertura humanizadora en los principales medios de comunicación internacionales.

Sin embargo, los medios de comunicación no han dado seguimiento consistentemente a estas historias. Las mismas milicias respaldadas por Turquía que mataron a Khalaf han seguido aterrorizando a los civiles, especialmente a las mujeres y las minorías como los yezidis, en los territorios ocupados. Y los drones turcos han asesinado a muchas otras figuras políticas kurdo sirias desde la invasión de 2019. Esas víctimas no han recibido cobertura personalizada sobre su situación, y muchos de los incidentes no han sido reportados fuera de la prensa local.

El asesinato de Khalaf se produjo durante una ruptura dramática en las relaciones entre Estados Unidos y Turquía, ligada a la política interna estadounidense. Trump se había puesto del lado de Turquía en contra de los deseos del Congreso y del ejército estadounidense, y había espacio político para llamar la atención sobre las horribles consecuencias. Hoy, las acciones de Turquía en Siria se consideran “lo de siempre”. Incluso los políticos estadounidenses que se oponen a la situación prefieren mantener su disputa con un aliado de la OTAN a puerta cerrada.

Por supuesto, convertirse en objeto de debate en la política estadounidense no siempre conduce a una cobertura comprensiva o humanizadora. Por ejemplo, el conflicto palestino-israelí es uno de los temas más cubiertos en los medios internacionales, especialmente en los medios estadounidenses. En esa cobertura, los palestinos a menudo desempeñan el papel de personajes secundarios o antagonistas en historias estadounidenses o israelíes.

“Los medios estadounidenses hablan mucho sobre los palestinos, solo que sin los palestinos”, escribió el académico palestino-estadounidense Maha Nasser, en 2020.

Nasser descubrió que el *New York Times* publicó 2.490 artículos de opinión sobre los palestinos durante las cinco décadas anteriores, y solo 46 de esos artículos tenían un autor palestino. La proporción mejoró con el tiempo, apenas. De 2010 a 2019, el *New York Times* publicó 644 artículos de opinión sobre los palestinos, 18 de ellos con un autor palestino.

“En lugar (de escuchar las perspectivas palestinas), las opiniones de los lectores fueron moldeadas por columnistas cuyos abundantes artículos de opinión sobre los palestinos iban desde los irritantemente condescendientes hasta los abiertamente racistas”, señaló Nasser. Del mismo modo, la mayoría de los artículos de opinión del *New*

*York Times* sobre los kurdos de 2010 a 2019 fueron escritos por autores no kurdos. El periódico publicó 93 columnas de opinión y artículos de opinión sobre los kurdos en ese período de tiempo, y solo 17 de ellos con autores kurdos. (El origen étnico de otros ocho autores no está claro).

Aunque muchos escritores no kurdos simpatizaban con la causa kurda en términos generales, algunos ignoraban ruidosamente y con orgullo los problemas reales en juego.

“Si cree que hay una respuesta simple a este problema, debería venir aquí por una semana”, supuso el columnista estrella Thomas Friedman durante un viaje al Kurdistán iraquí en marzo de 2016. “Solo tratar de descubrir las diferencias entre los kurdos, partidos y milicias en Siria e Irak —YPG, PYD, PUK, KDP y PKK— me tomó un día”.

Eso fue durante un período de excepcional interés estadounidense en los asuntos kurdos. De 2020 a 2023, los temas kurdos prácticamente desaparecieron de la sección de opinión del *New York Times*. Irónicamente, la pérdida de interés permitió que las voces locales dirigieran la conversación. Los pocos artículos de opinión sobre la cuestión kurda desde 2020 fueron escritos por Cihan Tugal, un académico turco-estadounidense simpatizante de la causa kurda, y Garo Paylan, un legislador de origen armenio en el partido de Demirtaş.

Algunos autores no kurdos mencionaron a los kurdos de pasada, incluido el columnista Roger Cohen, quien escribió en octubre de 2020 que “los palestinos han superado a los kurdos como la causa más cansada de Oriente Medio, un logro”.

Nasser cree que los palestinos “no están esperando que los medios habituales se pongan al día”. Los medios de comunicación alternativos y las redes sociales ahora les permiten llegar a audiencias globales

de manera más directa. Como resultado, tanto la gente común como quienes toman las decisiones y “que desean conocer las perspectivas palestinas, ahora tienen mucha más facilidad para obtenerlas”, escribió Nasser.

Otros pueblos apátridas también se benefician de estos cambios. Los movimientos kurdos han aprovechado al máximo Internet para expresar su punto de vista. Las estaciones kurdas iraquíes como *Rudaw* y *Kurdistan24* ahora publican contenido en línea en varios idiomas. El Centro de Información de Rojava (RIC) en Siria y la Organización Hengaw para los Derechos Humanos en Irán, brindan actualizaciones sobre el terreno directamente a través de las redes sociales.

Los medios generalistas aún juegan un papel, porque tienen una audiencia y un prestigio que los medios alternativos no pueden igualar. Para bien o para mal, los periodistas externos son considerados fuentes más “imparciales” que los medios activistas locales.

El florecimiento de las redes sociales y alternativas también empuja a esos medios generalistas a mejorar su cobertura. RIC y Hengaw se han convertido en fuentes confiables para los periodistas extranjeros, gracias a una exitosa estrategia de divulgación. Y el “flak” ya no es una táctica reservada para los poderosos. Las redes sociales permiten a los lugareños denunciar directamente una cobertura inexacta o insoportable sobre sus vidas.

Los kurdos que deseen transmitir su mensaje al mundo tienen una oportunidad sin precedentes para hacerlo. Deben comprender las limitaciones bajo las que están operando.

*FUENTE: Matthew Petti / Kurdish Peace Institute / Fecha de publicación original: 23 de mayo de 2023 / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid*

## ¿Qué significan los resultados electorales de Turquía para los kurdos?

Las elecciones de 2023 en Turquía han terminado. La Alianza Popular, liderada por Recep Tayyip Erdogan, seguirá disfrutando de una cómoda mayoría en el Parlamento. Salvo unas improbables elecciones anti-cipadas, el actual presidente dirigirá el país durante otros cinco años más.



Es probable que tras las elecciones se produzcan dos fenómenos políticos importantes: el auge del nacionalismo turco y una mayor criminalización del movimiento político pro kurdo, y la normalización de la ideología islamista dentro de la política legal de Turquía. Todo ello reforzará las prácticas antidemocráticas en el país y limitará las posibilidades de consolidación de la paz. Como resultado, es probable que las actuales políticas de guerra en el Kurdistán y la criminalización del movimiento político pro-kurdo de Turquía continúen en el futuro más próximo.

*Aumenta el nacionalismo turco y la política anti-kurda*

La opositora Alianza Nacional concurre a las elecciones en dos listas distintas. El partido nacionalista de extrema derecha IYIP obtuvo 43 diputados, los mismos que en 2018. Sin embargo, cuentan con otro candidato que ha sido elegido en las listas del Partido Popular Republicano (CHP) en Estambul. Este partido tendrá así un diputado más en el nuevo Parlamento. Otro partido nacionalista de la Alianza Nacional, el Partido Demócrata (PD), tendrá tres diputados elegidos de las listas del CHP, lo que supone un pequeño aumento respecto a sus dos diputados anteriores.

En la Alianza Popular, el ultraderechista Partido de Acción Nacionalista (MHP) tendrá 50 diputados en lugar de los 49 escaños que obtuvo en 2018. El Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), que hoy también puede clasificarse como partido nacionalista de extrema derecha, estará representado con 264 diputados una vez que cuatro diputados islamistas del Partido de la Causa Libre (HÜDA PAR) regresen a su propio partido. Como resultado, 361 de los 600 diputados serán de partidos nacionalistas turcos de extrema derecha, y habrá más nacionalistas turcos en el Parlamento, elegidos de otras listas.

Esta no es la única razón por la que el nacionalismo turco de derechas está en alza en la política legal turca. La Alianza Ancestral, liderada por el Partido de la Victoria (ZP), de Umit Ozdag, obtuvo casi el 2,5% del total de votos. No estarán representados en el Parlamento, ya que Turquía tiene un umbral electoral del 7 por ciento para las alianzas con el fin de obtener representación parlamentaria. Dicho esto, se trata de una cantidad considerable de votos para un partido



ultranacionalista que ha dedicado importantes esfuerzos y tiempo a criminalizar y provocar al movimiento político pro kurdo, a los votantes kurdos y a los inmigrantes. Además, su candidato presidencial Ogan ha recibido más del 5% de los votos. Esto convirtieron tanto a Ozdag como a Ogan en figuras clave para la segunda vuelta de las elecciones presidenciales.

Mientras que Ogan declaró su apoyo a Erdogan, Ozdag respaldó a Kilicdaroglu tras un acuerdo problemático, que incluía promesas de continuar las prácticas anti-kurdas, como el nombramiento de administradores (*interventores municipales*), y garantías de deportar a todos los refugiados en el plazo de un año. Teniendo en cuenta que la mayoría de sus votos pueden considerarse reaccionarios, el control de Ogan y Ozdag sobre la toma de decisiones de sus votantes en segunda vuelta fue probablemente escaso. Sin embargo, consiguieron utilizar su posición para criminalizar aún más al movimiento político pro kurdo y a los ciudadanos kurdos de Turquía. El hecho de que Ogan y la extrema derecha turca tuvieran más tiempo en pantalla en los medios de comunicación pro gubernamentales, y Ozdag se hiciera más visible en las plataformas que apoyan a la oposición, no fue más que una mala noticia para las minorías.

El factor común que une a todos estos partidos políticos nacionalistas mencionados es una fuerte posición anti-kurda. Esto promoverá una mayor militarización de las ciudades con población kurda, la criminalización de los políticos pro kurdos, la censura de los medios de comunicación pro kurdos y la continuación de prácticas antidemocráticas como los nombramientos de fideicomisarios (*interventores estatales en alcaldías*). Además, esto significa que las políticas intervencionistas del gobierno de Erdogan dirigidas contra las poblaciones kurdas de Irak y Siria cuentan con el apoyo de la mayoría de los votantes. Así pues, es probable que la intervención turca en Irak y Siria continúe durante los próximos años.

Existe una creciente división entre el movimiento político pro kurdo y el resto de la oposición. Los discursos políticos de la oposición, antes de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, prestaban su apoyo público a algunas de las políticas más antidemocráticas de Erdogan, como el nombramiento de administradores en ciudades de población kurda y la dirección de intervenciones militares en países vecinos. Al final, Kilicdaroglu y sus principales partidarios declararon repetidamente que eran más nacionalistas que Erdogan para convencer a los votantes nacionalistas de que votaran en contra del actual mandatario, pero ahora que Erdogan ha ganado, todos estos comentarios pueden ser utilizados por él para legitimar sus propias políticas.

### *Normalización de la ideología islamista*

Hasta el 13 de mayo, sólo un representante de un partido islamista en el Parlamento turco no había sido elegido de la lista de la Alianza Popular; se trataba de un diputado del tradicional partido islamista Felicity (SP). El 15 de mayo presenta una situación muy diferente. Debido a la alianza del CHP con el SP y otros dos partidos políticos islamistas (uno conservador y otro liberal), fundados por ex funcionarios del AKP, habrá una variedad de partidos políticos islamistas en el nuevo Parlamento. El Partido de la Democracia y el Progreso (DEVA), fundado por el ex jefe de economía del AKP (Ali Babacan); el Partido del Futuro (GP), fundado por el ex primer ministro de Erdogan (Ahmet Davutoglu); y el SP recibieron un total de 35 escaños gracias a la cuota del CHP. Esto significa que habrá tres partidos islamistas de la oposición, cada uno de ellos con al menos 10 diputados en el Parlamento.

La Alianza Popular, por su parte, siempre ha incluido a islamistas. Ahora, sin embargo, incluirá a dos partidos políticos aún más radicales que el AKP de Erdogan. El Nuevo Partido del Bienestar (YRP) censuró

imágenes de sus propias candidatas e imágenes en las que aparecían juntos candidatos y candidatas. Sus reivindicaciones incluyen la reestructuración de la Ley 6284 de prevención de la violencia contra las mujeres, la prohibición de todas las asociaciones LGBTI+, la eliminación de la obligación de pagar una pensión de subsistencia a las mujeres divorciadas, la no aceptación de testimonios de mujeres sobre casos penales sin testigos, entre otros ejemplos de sexismo extremo. Este partido ha obtenido cinco escaños en el Parlamento. HÜDA PAR también estará representado por cuatro diputados elegidos de las listas del AKP. HÜDA PAR está vinculado al Hezbolá turco, que fue un grupo paramilitar islamista kurdo implicado en graves violaciones de los derechos humanos y masacres junto a las fuerzas de seguridad turcas. HÜDA PAR rechaza abiertamente la igualdad entre hombres y mujeres.

El movimiento político pro kurdo es conocido por su postura favorable a las mujeres en todo el Kurdistan y su promoción del laicismo político. El auge de la ideología islamista y su normalización en el Parlamento se utilizarán para deslegitimar al movimiento político pro kurdo en este sentido. Utilizando referencias religiosas, el movimiento político pro kurdo puede ser evaluado negativamente con atribuciones de inmoralidad, basadas en un discurso islamista misógino. Además, teniendo en cuenta que el gobierno del AKP está colaborando con las milicias islamistas en Siria contra los grupos pro kurdos, más islamistas en el Parlamento puede significar más apoyo a las políticas de guerra en curso.

A diferencia de las legislaturas anteriores, en los próximos años habrá islamistas en ambos bandos. Si al menos dos de los partidos islamistas de Alianza Nación forman un grupo parlamentario conjunto (lo que requiere al menos 20 diputados), tendrían derecho a participar en comisiones parlamentarias, hablar en el Parlamento y nombrar representantes en algunos consejos supremos, entre otros beneficios. Esto significa que, aunque no es probable que estos tres partidos islamistas representen más del 1% del total de votos del país, tendrán amplias oportunidades de influir en la opinión pública durante la próxima legislatura, lo que reforzará el discurso islamista de Erdogan y su gobierno, y podría suponer un mayor apoyo a los islamistas en el extranjero.

### *Guerra en el Kurdistan*

Se espera que Erdogan continúe con su política de guerra en todas las partes del Kurdistan. Cinco de los siete partidos políticos más votados (AKP, MHP, IYIP, ZP e YRP) ya apoyan estas políticas. Incluso en la Alianza Nacional había al menos tres partidos políticos de los que se esperaba que apoyaran políticamente la militarización del Kurdistan y la criminalización del movimiento político pro kurdo antes de las elecciones: IYIP, un partido político que siempre ha apoyado las políticas anti-kurdas del gobierno y que casi abandonó la alianza debido al apoyo del movimiento político pro kurdo a su candidato presidencial; GP, cuyo líder fue primer ministro de Turquía entre agosto de 2014 y mayo de 2016, cuando algunas ciudades pobladas por kurdos fueron completamente destruidas, y fue el supuesto “cerebro” detrás de la política exterior pro islamista de Turquía en Oriente Medio; y DP, un pequeño partido político nacionalista conocido por su criminalización de los diputados pro kurdos. Estos tres partidos sumarán 57 escaños en el Parlamento. Cabe señalar que la Alianza Popular de Erdogan ha obtenido 323 escaños en el Parlamento, y hay otros dos partidos islamistas en Alianza Nación que tendrán otros 25 escaños. Al final, el Parlamento estará compuesto en su inmensa mayoría por diputados de derechas que, previsiblemente, apoyarán la intervención militar en las regiones kurdas. Los intentos de Kilicdaroglu de convencer a los votantes nacionalistas antes de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales empeoraron considerablemente

las cosas. Algunos de sus principales partidarios hicieron comentarios en los que criticaban al gobierno por no haber hecho la guerra de forma más “eficaz” con los grupos pro kurdos. Mansur Yavas, alcalde de Ankara, que debía ser uno de los vicepresidentes en caso de victoria de Kilicdaroglu, criticó al gobierno por no haber sido capaz de destruir completamente las montañas de Qandil, situadas en la frontera entre Irak e Irán y conocidas por albergar la sede del PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistan). Poco antes de las elecciones, Kilicdaroglu insinuó que Salih Muslim, copresidente del pro kurdo PYD (Partido de la Unión Democrática) en Rojava, era un terrorista. Por otra parte, Ozdag, que apoyó a Kilicdaroglu en la segunda vuelta, prometió en Twitter nuevas intervenciones militares en las montañas de Qandil. Después de reproducir tales discursos de apoyo a la guerra, será casi imposible para el CHP y sus aliados criticar los futuros actos de guerra en el Kurdistan.

En su vídeo propagandístico oficial de la TRT (radiotelevisión pública turca), Ogan afirmó que el verdadero objetivo del HDP es formar un “PKKland” (PKKistán) en Siria y alabó la intervención militar turca por destruir este plan. Erdogan también se jactó de destruir a los terroristas en sus “nidos”. Casi todos los actores políticos del país, salvo el movimiento político pro kurdo y sus aliados de izquierda, utilizaron la segunda vuelta de las elecciones para demostrar que serían los más beligerantes con los grupos kurdos de los países vecinos.

## *Criminalización de los político pro kurdos*

Muchos miembros del movimiento político pro kurdo, incluidos los ex copresidentes del HDP, llevan años en la cárcel. Casi todos los alcaldes pro kurdos han sido destituidos de sus cargos por el gobierno y sustituidos por funcionarios públicos sin celebrar nuevas elecciones. Mientras que el SP y la DEVA no han apoyado estas políticas, el IYIP y el ZP respaldan a Erdogan cuando se trata de la criminalización del movimiento político pro kurdo.

El CHP tendrá 130 diputados una vez que los candidatos de otros partidos de la alianza opositora regresen a sus propios partidos. La Alianza del Trabajo y la Libertad ha obtenido 65 escaños en el Parlamento. Incluso combinados, estos dos partidos tendrán menos de un tercio de los escaños. Además, al competir por los votos nacionalistas tras la primera vuelta de las elecciones presidenciales, Kilicdaroglu contribuyó a una mayor criminalización del movimiento político pro kurdo, lo que facilita aún más a Erdogan continuar con su agenda política anti-kurda.

Kilicdaroglu insinuó públicamente que Sirri Sakik, un conocido miembro del HDP que ha sido diputado y alcalde en ocasiones anteriores, era un terrorista. También aceptó continuar con la práctica de nombrar administradores para luchar contra el “terror”, en un comunicado de prensa conjunto con Ozdag. En su vídeo para TRT, criticó a Erdogan por haber entablado negociaciones de paz con el PKK en el pasado. Dijo que no sabía si el HDP era el “brazo político” del PKK, que debería ser prohibido si lo es, y que si no lo es, es culpa de Erdogan. En el mismo discurso, criticó a Erdogan por negociar con Abdullah Öcalan, el jefe encarcelado del PKK. Por último, afirmó que el gobierno debe hacer todo lo posible para luchar contra el “terrorismo”, legitimando aún más las políticas en curso de Erdogan.

En el otro bando, Ogan declaró en un vídeo de la TRT que apoyaba a Erdogan porque el HDP apoya a Kilicdaroglu, lo que significaría, según él, que una victoria de Kilicdaroglu habría llevado al fin de las operaciones militares contra el PKK. Erdogan también mostró vídeos falsos de cuadros del PKK supuestamente apoyando a Kilicdaroglu durante las elecciones para deslegitimar la campaña de la oposición.

Las dos semanas transcurridas entre la primera y la segunda vuelta de las elecciones presidenciales estuvieron marcadas por la criminalización del movimiento político pro kurdo por ambas partes, especialmente por las acusaciones de terrorismo. Por tanto, cabe predecir que los alcaldes pro kurdos que triunfen en las elecciones locales de 2024 serán destituidos de sus cargos, y algunos de los diputados pro kurdos recién elegidos estarán en la cárcel dentro de unos años. Los discursos que acusan a los políticos kurdos de estar vinculados al terrorismo seguirán siendo utilizados contra la política pro kurda por diversos actores, como ya ocurría antes de las elecciones.

## *Aumento del racismo contra los inmigrantes*

Los temas que dominaron el discurso entre la primera y la segunda vuelta de las elecciones presidenciales fueron el movimiento político pro kurdo y los solicitantes de asilo en Turquía. Ozdag y Ogan legitimaron aún más los fuertes sentimientos antiinmigración en el país. Kilicdaroglu llegó a afirmar que la oposición venía a salvar al país del terror y de los refugiados, lo que implica que los principales problemas del país son los refugiados sirios y el PKK, en lugar de las prácticas antidemocráticas y autoritarias del gobierno del AKP, sus vínculos con organizaciones criminales o el completo debilitamiento del Estado de derecho.

Kilicdaroglu argumentó que mientras los soldados turcos mueren, los sirios pasean por “nuestras calles”, legitimando así las intervenciones militares turcas en Siria. Ozdag, por su parte, utilizó una versión turca del discurso de la “Gran teoría del reemplazo”, argumentando que Turquía será “Migrantland” (Göçmenistan) a menos que Kilicdaroglu gane las elecciones. Erdogan también argumentó que su gobierno devolverá a más de un millón de refugiados a sus hogares en el norte de Siria con la ayuda de Qatar. Como en otros casos similares, las posturas políticas contrarias a la inmigración reproducen también el racismo estructural hacia las minorías étnicas no inmigrantes, en este caso el pueblo kurdo.

Poco después de las elecciones, algunas figuras públicas que apoyan a la oposición culparon inmediatamente a los inmigrantes de los resultados y afirmaron que Erdogan había ganado gracias a los votos de los “ciudadanos naturalizados”, aunque los datos no respaldan estas afirmaciones. Ozdag también publicó algunos vídeos en los que supuestamente se ve a inmigrantes sirios celebrando la victoria electoral de Erdogan. Kilicdaroglu, en su discurso de la noche electoral, afirmó que no podía permanecer callado cuando millones de inmigrantes llegan mientras “ustedes” (dirigido a la multitud) se convierten en ciudadanos de segunda categoría. Se espera que esta creciente ola política antiinmigración contribuya a las estructuras racistas imperantes y refuerce aún más el autoritarismo en Turquía.

## *¿Qué pasará después?*

Turquía se enfrenta a días oscuros. La situación será especialmente complicada para el movimiento político pro kurdo. Hay pocas posibilidades de cambio en el Parlamento, y es probable que los partidos pro kurdos pierdan las alcaldías que puedan ganar en las elecciones locales del próximo año. Al quedar aún más excluido de la política electoral, es probable que el movimiento político pro kurdo pierda aún más terreno. Los medios de comunicación, el mundo académico y la sociedad civil se verán sometidos a una fuerte presión en los próximos años. La diáspora kurda y otros actores internacionales deben luchar desde lejos contra la censura y las violaciones de los derechos humanos. Las prácticas antidemocráticas continuarán en Turquía. La paz quedará deslegitimada. El discurso a favor de la guerra será aún más común a medida que la oposición lo reproduzca con el fin

de obtener una parte de los votos nacionalistas para asegurarse la victoria en las elecciones locales de 2024.

El anti-intelectualismo también va en aumento en Turquía. Este sentimiento puede observarse en las publicaciones en las redes sociales de figuras públicas antes y durante las elecciones, que incluyen afirmaciones de que “no es momento para el análisis”, burlándose de los intelectuales por sus ideas y demonizando a los intelectuales de la diáspora. Este discurso anti-intelectual es adoptado tanto por los partidarios de Erdogan como por la principal oposición. Como en todos los casos de autoritarismo, seguirá creciendo en Turquía a menos que los actores políticos puedan transformar esta situación estableciendo nuevas instituciones y plataformas. Los miembros de la diáspora pueden desempeñar un papel importante en este sentido.

## Un futuro tenebroso para Turquía

El plan político, económico y militar que desde hace 20 años se cierne sobre los pueblos de Turquía logró por estos días una nueva bocanada de aire fresco, con la reelección del presidente Recep Tayyip Erdogan en el balotaje que se realizó el domingo 28 de mayo. El mandatario, que en dos décadas supo sintetizar nacionalismo e islamismo, no sólo tendrá otros cinco años de gobierno, sino que el Parlamento quedó a su disposición, alcanzando la mayoría entre los escaños obtenidos por su partido, el AKP, y las fuerzas de extrema derecha aliadas a su administración, con los partidos MHP y Huda Par como representantes de las ideas más extremas dentro del país.



El futuro en Turquía no se vislumbra próspero, salvo para Erdogan y sus aliados, ya sean políticos como empresariales. Aunque el presidente llegó a estas elecciones con fuertes críticas internas debido a los terremotos que asolaron el sudeste del país en febrero, donde se multiplicaron las denuncias por corrupción por las construcciones de edificios sin respetar las leyes vigentes y el posterior colapso de las edificaciones, los sectores más conservadores de la sociedad le respondieron lo necesario para triunfar en la segunda vuelta.

Hasta ahora, el gobierno de Erdogan se caracterizó por una fuerte represión interna a la oposición –principalmente contra el movimiento político kurdo–, un descalabro económico que tiene al país entre los de mayor inflación a nivel mundial, y una política exterior que apuesta al pragmatismo más despiadado y un guerrerismo que –otra vez– tiene como blanco principal al pueblo kurdo que habita la propia Turquía, pero también Rojava (norte de Siria) y Bashur (norte de Irak). Un ejemplo de esto último es que mientras las fuerzas insurgentes kurdas llamaron a un alto el fuego durante la campaña electoral y los comicios posteriores en Turquía, la administración de Erdogan continuó bombardeando las regiones kurdas de esos países vecinos.

Para estos cinco años, el presidente reelecto seguramente redoble sus políticas de discriminación, principalmente contra las mujeres y la comunidad LGTBQ+, como lo dejó en claro durante toda la campaña

El movimiento político pro kurdo y el pueblo kurdo se enfrentarán a días difíciles, tanto dentro como fuera de Turquía. Necesitarán un apoyo significativo de inmediato: ya están llegando informes de represión y el futuro próximo parece aún más sombrío para los kurdos de Turquía. Es cierto que el movimiento político pro kurdo es más que sus elementos electorales y, en cualquier caso, el número de diputados pro kurdos no será significativamente inferior al de la última legislatura. Pero Turquía va por un camino peligroso. Los actores internacionales deben prepararse ahora para responder a las violaciones de derechos humanos, la represión política y las acciones anti-democráticas, y no esperar a la próxima escalada del nuevo gobierno.

*FUENTE: Serhat Tutkal / Kurdish Peace Institute / Traducción y edición: Kurdistán América Latina*

electoral. Por supuesto, a esto se sumará la persecución contra dirigentes opositores, periodistas, artistas y académicos, algo que también ordenó en plena campaña. Erdogan saca sus fuerzas del apoyo interno, pero también del silencio internacional. Más allá de sus diatribas públicas con Occidente, Estados Unidos y la Unión Europea (UE) se cuidan mucho de “molestar” a un aliado que también es codiciado por Rusia. Ante este panorama, Erdogan juega todas sus fichas al pragmatismo más crudo, negociando con unos y con otros, y obteniendo réditos económicos y militares. La UE ya le dio al gobierno turco millones de euros en un acuerdo-contrato para que Erdogan mantenga en el territorio a más de tres millones de refugiados y refugiadas sirias. Aunque desde Europa todavía rechazan el ingreso de Ankara a la UE, saben que cuentan con un “buen amigo” que, con el correr de los años, se convirtió en el carcelero de los y las refugiadas.

En uno de los lugares donde más fue festejado el triunfo de Erdogan es en el cantón kurdo de Afrin, en el Kurdistán sirio, ocupado ilegalmente por mercenarios al servicio de Turquía desde 2018. Desde ese año, Afrin pasó de ser la zona más pacífica en toda Siria a convertirse en una sucursal del infierno en la tierra, donde abundan los asesinatos, los secuestros extorsivos, el robo de viviendas y campos de cultivos, con el único fin de producir un cambio demográfico, expulsando a la población kurda que, hasta la ocupación, era mayoritaria. La periodista Lindsey Snell publicó una serie de video en los que se vieron los “festejos” de islamistas y mercenarios que regentean Afrin, y que demuestran la violencia que implantaron en ese territorio.

El movimiento político kurdo de Turquía, que en estas elecciones se presentó como Partido de la Izquierda Verde (YSP) e integró la Alianza Trabajo y Libertad –junto a otras organizaciones políticas de izquierda–, logró 61 diputados y diputadas para el Parlamento. Aunque la alianza de Erdogan apenas perdió escaños y mantiene la mayoría absoluta, para el YSP el resultado obtenido no es una cifra menor, teniendo en cuenta el nivel de represión y persecución sufrida por el movimiento kurdo durante la campaña electoral. Igualmente, el YSP al igual que el Partido Democrático de los Pueblos (HDP) deberán ingresar en un momento de reflexión y crítica y autocrítica, porque desde algunos sectores remarcaron las falencias que permitieron un retroceso dentro del Parlamento y –más importante aún– una desconexión con las necesidades concretas del pueblo kurdo en Turquía (unas 20 millones de personas) y cierto repliegue en las calles. Quien demandó una fuerte autocrítica fue el ex copresidente del HDP, Selahattin Demirtas, encarcelado injustamente desde 2016 bajo acusaciones falsas de vínculos con organizaciones terroristas. Nada bueno sobrevuela a la Turquía de hoy. Aunque las denuncias por violaciones a los derechos humanos y hechos de corrupción se acumulan contra el



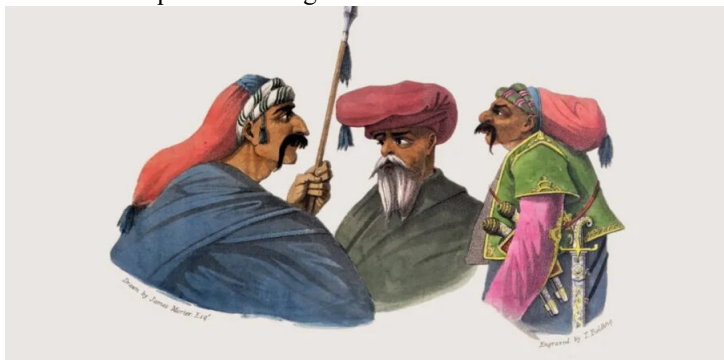
gobierno de Erdogan, el mandatario reelecto parece más fortalecido que nunca. A su asunción el sábado pasado, concurrieron 80 presidentes y primeros ministros de todo el mundo. Desde América Latina, los Jefes de Estado saludaron, felicitaron y hasta calificaron de “hermano” a un presidente que no duda en reprimir a los pueblos que habitan Turquía. El amplio movimiento de mujeres del país y la

resistencia histórica del pueblo kurdo pueden convertirse, una vez más, en el muro de contención de un régimen que parece decidido a ir por todo y contra todos y todas.

FUENTE: Leandro Albani / La tinta

## El impacto histórico del orientalismo en los estudios kurdos

Históricamente, la investigación en Kurdistán y sobre los kurdos ha implicado a forasteros, que han presentado la identidad y la historia kurdas para que encajase dentro de los márgenes de su cosmovisión e intereses eurocéntricos. La literatura surgida, incluidos relatos de viajes, informes, diarios, novelas y escritos históricos, lo hizo desde la perspectiva de legitimar los objetivos imperialistas occidentales y justificar su hegemonía cultural, al tiempo que intentaba enseñar a los nativos la necesidad de aceptar la civilización y la cultura occidentales como superiores. En relación con los kurdos, especialmente alrededor del siglo XIX, una plétora de eruditos, misioneros, cartógrafos, viajeros, diplomáticos y antropólogos produjeron un corpus literario limitado pero muy influyente que impactó profundamente en la realidad vivida, la agencia y el estatus sociopolítico de los kurdos en el Medio Oriente, así como en el nivel de reconocimiento y derechos humanos que se les otorgaban.



De hecho, los textos que surgieron sobre la cuestión kurda entre los siglos XVIII, XIX y principios del XX, a menudo se escribieron desde una perspectiva orientalista e imperialista que involucraba a viajeros, misioneros y diplomáticos extranjeros que, habitualmente, analizaban y presentaban su comprensión de la cultura y la identidad kurdas desde una perspectiva occidental para audiencias occidentales. De hecho, esta dinámica refleja la lucha en curso que enfrentan los estudios kurdos y los esfuerzos por descolonizar un campo fuertemente influenciado por puntos de vista externos y “expertos externos”, cuyas suposiciones, y en ocasiones conclusiones, totalmente incorrectas, han dañado profundamente los estudios kurdos y contribuido a una calcificación de puntos de vista dañinos y orientalistas de la historia e identidad kurda con respecto a su lucha nacionalista.

Como tal, históricamente, la mayoría de los expertos han sido extranjeros que hablaban en un tono repetitivamente similar, sobre la difícil situación y la existencia de los kurdos para las audiencias occidentales, en lugar de los propios kurdos. Los investigadores postcoloniales han argumentado que gran parte del corpus literario producido en este período temprano tendía a idealizar, esencializar, exotizar y usar en exceso estrategias estéticas que resultaron “en la eliminación de la voz y sus posiciones subalternas”. Los tropos subrayan cómo los kurdos son “inferiores, subordinados y necesitan ser salvados”. Sin embargo, estos puntos de vista son más que meros tropos y mitos dañinos, y de hecho han resultado en la producción de instituciones, políticas e ideas del mundo occidental hacia el Medio Oriente, como las de los gobiernos coloniales francés y británico, y su desastroso

impacto en los kurdos. Muchos de estos escritores, que a menudo eran personas en posiciones de poder y toma de decisiones políticas, tenían puntos de vista racistas y erróneos respecto a los kurdos, además de sobre su identidad, aspiraciones y esperanzas. Por ejemplo, el comandante Soane, en su texto de 1922, escribe sobre los kurdos que “con todo su atraso e ignorancia, hay que reconocer que en el levantamiento generalizado en Mesopotamia del verano de 1920 fue esta gente la que permaneció callada, siguió pagando sus impuestos, e incluso ofreció ayuda contra sus turbulentos vecinos”. En otras palabras, los kurdos son atrasados pero útiles y cooperativos con los intereses del Imperio británico. CJ Edmond, en sus viajes, llama a los kurdos “simples campesinos” y aplaude las tácticas civilizatorias del Imperio británico, incluyendo, entre otras, la lluvia de bombas sobre los kurdos que protestan cuando van en contra de esos intereses. El Capitán Hay, otro oficial británico en Hewlêr (Erbil) y Rewandiz, argumentó en 1922 que: “Cuanto más veo a los kurdos, más convencido estoy de que ni quieren ni son aptos para el autogobierno... Debe haber alguna fuerza presente desde el exterior para mantener el equilibrio. El kurdo tiene la mente de un colegial, pero no sin la crueldad innata de un colegial. Requiere una paliza un día y una golosina al día siguiente... demasiada severidad o demasiada malcría lo vuelve ingobernable... si ve que su amo tiene un bastón, se portará bien. Si ve dos compañías de infantería en Rowanduz, se volverá tan obediente como puedas desear”.

Rosita Forbes, una popular escritora de viajes de principios del siglo XX, presenta una imagen romántica pero incivilizada de la femineidad kurda cuando escribe que “los kurdos, cuyas mujeres parecían que llevaban bebés a la espalda y rifles en las manos, parecían considerar los combates más como una diversión que cualquier otra cosa”. Del mismo modo, en *Kurds, Arabs & Britons: The Memoir of Wallace Lyon in Iraq 1918-44*, la visión etnográfico-religiosa del Mayor Lyon respecto a los diversos lugareños es, a menudo, despectiva y condescendiente. Incluso textos más recientes, como *Después de tal conocimiento, ¿qué perdón?*, de Jonathan C. Randal. *Mis encuentros con Kurdistán* (1998) argumenta que “aunque los kurdos son impredeciblemente violentos, su sentido del humor, valentía y cordialidad los han convertido en personas encantadoras”. En tales textos abunda una combinación de estereotipos sobre el nativo incivilizado combinado con observaciones sorprendidas sobre los rasgos positivos de los kurdos.

Como era de esperar, los informes cruciales sobre los kurdos que surgieron del Imperio Otomano incluían un análisis que dio forma y defendió directamente la naturaleza infantil del nacionalismo kurdo y la negación de la condición de Estado. Por ejemplo, *Kurdistan* (1894), de Francis Maunsell, *Wild Life between the Koords* (1870), de Fredrick Millingen, y, por supuesto, *The Kurdish Tribes of the Ottoman Empire* - (1908), de Mark Syke, todos presentan a los kurdos como atrasados, tribales y primitivos, cuya existencia estaba plagada de disputas intertribales y guerras incesantes con otras comunidades, incluidos los cristianos; y que por lo tanto, tuvo un efecto negativo en la estabilidad y la seguridad regionales. Una gama de otros títulos, anotados al azar aquí, incluyen *The Yezidis: A Strange Survival* (1904), *Feast of*

*the Devil Worshipers* (1943), *The Devil Worshipers* (1946), *The Sheep and the Chevrolet: A Journey through Kurdistan* (1947), *Through Wild Kurdistan* (1962), *The Kurdish War* (1964) y *Children of the Jinn: In Search of the Kurds and Their Country* (1980), que, según Jalil Karimi, Ahmad Mohammadpur y Karim Mahmoodi en su artículo *Dismantling Kurdish Texts: An Orientalist Approach*, promueve generalizaciones y estereotipos que continúan despersonalizando y deshumanizando al colonizado.

El padre del orientalismo, Edward Said, quien produjo los innovadores textos *Orientalismo* (1978) y *Cultura e imperialismo* (1993), identificó cómo los escritos y textos orientalistas dieron forma y produjeron activamente el mundo y las personas que describían, y destacó los métodos científicos defectuosos y procesos de investigación utilizados por los escritores orientalistas sobre el Medio Oriente. Estas visiones del mundo, defectuosas y estereotipadas, se usaron luego para justificar el imperialismo occidental, los proyectos civilizatorios y las guerras, que continúan dando forma negativa al Medio Oriente y su gente. Said también hablaba desde su posición única, tanto interna como externa a Oriente en sus escritos, al haber sido exiliado de Palestina en la Nakba de 1948, y luego por vivir en Líbano, Egipto y finalmente en Estados Unidos, a través de lo cual tuvo acceso a la élite colonial británica en escuelas y universidades de cada país. Irónicamente, Said ha sido conocido por sus puntos de vista hostiles hacia los kurdos no árabes, que parecen tener menos derecho a los derechos humanos, la justicia y la agencia que el Oriente árabe sobre el que escribe. Por ejemplo, Said, a principios de la década de 1990, abogó por el brutal régimen de Saddam Husein, negando la creciente evidencia de su uso de armas químicas contra los kurdos, al afirmar que el uso de armas químicas por parte de los baazistas contra los kurdos era “en el mejor de los casos... incierto”. Posteriormente, se retractó argumentando que Estados Unidos “realmente apoyó a (Saddam) durante el genocidio de los kurdos por parte del (*partido*) Ba’ath”, desplazando la culpa a Estados Unidos y reduciendo la culpabilidad y responsabilidad del régimen baazista por sus políticas internas hacia los kurdos.

Por supuesto, a pesar de estos temas, todavía hay una serie de grandes obras y académicos occidentales que han escrito profunda y apasionadamente sobre el tema kurdo, sin ser kurdos. La siguiente no es una lista exhaustiva ni pretende sugerir que las obras de estos autores están completamente libres de problemas; sin embargo, los escritos de David McDowall, Martin Van Bruinessen, Michael M. Gunter, Michael Eppel, Thomas Jeffrey Miley y Thomas Schmidinger, entre muchos más, presentan una diversidad de temas y conceptos discutidos en torno a los kurdos.

Volviendo al problema en cuestión, los investigadores kurdos están comenzando a llenar el vacío establecido desde hace mucho tiempo en el conocimiento sobre sí mismos y critican, cada vez más, el predominio de las voces externas en los estudios kurdos. Los eruditos kurdos Bahman Bayangani y Sahar Faeghi en su artículo de 2019 presentan un astuto reflejo de la orientalización de los estudios kurdos cuando postulan que: “Una de las formas importantes de estudiar la personalidad y el carácter de las etnias, naciones y culturas se logra principalmente a través de las opiniones que otros se forman sobre ellas. Desde el inicio de la modernidad, Occidente siempre ha sido un otro mayor que exploró todos los rincones del mundo. Junto a la dominación colonial, Occidente siempre ha tratado de estudiar y sondear otras culturas para establecer su dominación y hegemonía en todos los aspectos. Por lo tanto, los kurdos, al igual que otras culturas orientales e importantes grupos culturales en el Medio Oriente, siempre han sido el foco de los estudios orientales”. Los autores continúan estudiando una serie de textos, incluido *Narrative of a*

*Residence in Kurdistan* (1836), de Claudius James Rich, y concluyen que las voces externas que escriben sobre los kurdos a menudo se involucran en una serie de prácticas de investigación orientalistas, incluidos los estereotipos. Debido a esto, los primeros investigadores de la identidad kurda utilizaron sistemáticamente métodos de “idealización, rituales de degradación, reconocimiento erróneo de la diferencia y exotismo”.

Otros investigadores kurdos, como Zeynep Kaya, en su capítulo de libro de 2021 titulado *Orientalist Views of Kurds and Kurdistan*, han mantenido una posición similar, argumentando que: “La concepción occidental de la identidad nacional se basó en puntos de vista de que para que una comunidad sea considerada como una nación, debe tener un cierto nivel de desarrollo, un liderazgo político unificado y un sentido de identidad e interés compartidos. Sin embargo, los kurdos eran vistos como una sociedad tribalista, dividida y subdesarrollada... tales puntos de vista exhiben extrañas semejanzas con los puntos de vista turcos sobre los kurdos a principios del siglo XXI”.

El estudio de la contribución dañina y el impacto de las perspectivas orientalistas y las prácticas de investigación en los estudios kurdos es un campo de investigación aún emergente. Los primeros investigadores en el campo de los estudios kurdos, sus prejuicios y suposiciones, y su objetividad e integridad de investigación, han influido en las formas en que se construye y presenta el conocimiento a la audiencia occidental sobre lo kurdo. Eso no quiere decir que los investigadores internos, integrados en su propia cultura, tampoco se vean afectados por la subjetividad de “identificación excesiva” y los enfoques sesgados, por supuesto. Aquí son muy pertinentes las reflexiones críticas sobre la “posicionalidad” y la teoría de “interno-externo” en la investigación en el campo de los estudios kurdos.

Las opiniones externas sobre Kurdistán y los kurdos a menudo han sido dañinas y perjudiciales para los derechos, la identidad, la cultura y las aspiraciones nacionalistas de los kurdos. Han servido al imperio y a los objetivos de la civilización del mundo occidental, sin pensar en la realidad y las necesidades de los colonizados. El desastroso Acuerdo Sykes-Picot de 1916 y el Tratado de Lausana de 1922 fueron el resultado de las agendas racistas y coloniales de los gobernantes y supervisores británicos y franceses, que determinaron el futuro y la humanidad misma de los kurdos con una pincelada ignorante, autoritaria y racista que continúa aterrorizando y masacrando a los kurdos décadas después.

Como mujer y académica kurda, no puedo evitar sentirme influenciada por un profundo deseo de ver más estudios sobre los kurdos desde la perspectiva de mis compañeros kurdos, incluida la más esencial de las voces de las mujeres kurdas junto con otros grupos intra-minoritarios, como los yazidíes. Sin duda, las voces y los académicos expertos no kurdos han contribuido profundamente a los estudios kurdos; sin embargo, es innegable que el dominio de los expertos y académicos externos tiene un impacto en el campo. La investigación sobre la posicionalidad y la investigación desde dentro frente a la investigación desde fuera favorece la naturaleza más erudita y menos ingenua de los investigadores externos, imbuidos dentro de una cultura. Sin embargo, debemos cuestionar la base inherente que se reproduce tácita o implícitamente dentro de los estudios kurdos, cuando sus fundamentos son tan profundamente orientalistas, así como el fuerte predominio actual de voces y reflexiones externas sobre los kurdos.

Teniendo en cuenta esta larga historia de borrado, silencio impuesto por el Estado y políticas violentas de asimilación hacia los kurdos, los espacios académicos que brindan plataformas para presentar y amplificar las voces de los académicos kurdos son importantes para

evitar algunos de los errores del pasado en la investigación de los estudios kurdos. Por ejemplo, hace unas semanas se llevó a cabo una conferencia fundamental sobre estudios kurdos en la London School of Economics, donde más de 100 académicos, predominantemente kurdos, incluidos muchos investigadores jóvenes y mujeres, pudieron presentar sus investigaciones, trabajar en red, conectarse, compartir ideas y organizar futuros proyectos de investigación. Tales plataformas son integrales para permitir que emerjan las voces, puntos de vista y subjetividades kurdas para llenar el silencio establecido desde hace mucho tiempo que ha predominado en los estudios kurdos.

Es hora de que los kurdos reclamen y vuelvan a analizar su historia colonizada, y se comprometan con una revisión urgente y moralmente necesaria de su pasado. Es hora de que los kurdos hablen de su propia opresión, pero también de su resistencia en sus propios términos,

analizando su historia y cultura vividas con todas sus limitaciones y errores. Este ajuste de cuentas debe ocurrir y ser realizado por los kurdos en sus propias palabras, sus propias lenguas y su propia visión. Sus cicatrices son testimonios de su validez, y nadie entiende un dolor mejor que quienes lo sufrieron. Al igual que otras comunidades colonizadas, están desmantelando la necesidad internalizada de que un forastero privilegiado prominente hable por ellos y de ellos, y así continuar con la práctica histórica de borrar y silenciar. La subalterna debe hablar, y está preparada y dispuesta a hacerlo si el mundo la escucha.

*FUENTE: Hawzhin Azeez (Doctora en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales por la Universidad de Newcastle, Australia. Codirectora del Centro de Estudios Kurdos y creadora de The Middle Eastern Feminist) / The Kurdish Center for Studies / Fecha original de publicación: 17 de mayo de 2023 / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid*

## “El movimiento popular va con el pueblo y se fortalece con el pueblo”

Después de que la participación del Partido de la Izquierda Verde (YSP) en las elecciones parlamentarias de Turquía quedara claramente por debajo de las expectativas, se inició una fase de crítica y autocrítica interna.



En los comicios del 14 de mayo pasado, el Partido Democrático de los Pueblos (HDP), que está bajo amenaza de prohibición por parte del Estado turco, compitió bajo el paraguas del YSP y sufrió pérdidas significativas a nivel legislativo.

Su participación porcentual cayó del 11,62%, obtenido en 2018, al 8,79% en las recientes elecciones. Sin duda, esto se debe en gran parte al alto nivel de represión y fraude electoral impulsados por el régimen del presidente turco Recep Tayyip Erdogan, que fue reelecto para un nuevo período de cinco años.

Ahora, dentro del YSP y el HDP comenzó un intenso debate sobre las deficiencias y fallas que quedaron al descubierto durante la campaña electoral y los comicios. Los co-presidentes del HDP, Pervin Buldan y Mithat Sancar, anunciaron que no volverán a postularse para la dirigir el partido.

Cahit Kırkçak, integrante ejecutivo del YSP, habló con la agencia de noticias ANF sobre la actualidad de los partidos políticos kurdos tras las elecciones generales en Turquía.

Kırkçak analizó que las elecciones, por sí solas, no son el factor decisivo en una democracia. Más bien, dijo, se trata de si la democracia se puede socializar y si la voluntad del pueblo se refleja en el gobierno. “Una elección democrática requiere que todos los partidos políticos tengan las mismas oportunidades para utilizar los medios de llegar al público y las posibilidades institucionales –expresó el dirigente-. Si esto no es así, las elecciones no son más que un medio para que los gobernantes afirmen su status quo”. “En este proceso, en

lugar de celebrar elecciones democráticas, la alianza del AKP y el MHP ha tratado de que la sociedad confirme su dictadura y gobierno autoritario –advirtió-. En teoría, eso se llama plebiscito. En este proceso, Erdogan no ha se limitó a utilizar todos los instrumentos y medios del Estado, también ha evitado deliberadamente crear un sistema transparente y confiable”.

Kırkçak dio como ejemplo “ministerios que, según la Constitución, deberían haber sido neutrales antes de las elecciones, no se retiraron de ninguna manera. Todos los ministros del gabinete utilizaron los recursos ilimitados del Estado para fines de campaña electoral. En la emisora estatal TRT y sus canales, el gobierno tenía carta blanca mientras que la oposición estaba bloqueada. La campaña electoral de los kurdos y el Partido de la Izquierda Verde fue criminalizada permanentemente. Fuimos amenazados abiertamente por fuerzas paramilitares y esto sentó las bases para los ataques contra nosotros en algunos lugares. Durante la campaña electoral, nuestros vehículos fueron apedreados, nuestros candidatos fueron encarcelados. Los miembros del partido que realizaban actividades de campaña electoral fueron detenidos y la mayoría de ellos encarcelados”.

El miembro del YSP enfatizó que el régimen turco jugó principalmente la carta de la hostilidad hacia el pueblo kurdo durante la campaña electoral. “La alianza estatal llevó a cabo una campaña electoral antidemocrática –denunció-. Para hacerlo, utilizó su monopolio sobre la violencia estatal y los fondos. Los gobernantes autoritarios o los dictadores tienen dos argumentos básicos: uno es el argumento de la religión y el otro es el nacionalismo. El AKP usó ambos en combinación con el discurso del odio”.

Kırkçak apuntó que “si se gana una elección fomentando el odio hacia una nación, significa que las cosas se han vuelto mucho más difíciles para la sociedad y la base de la convivencia se ha visto seriamente afectada. Sin duda, no reaccionaremos ante esto con hostilidad hacia los turcos o hacia otra nación. Frente a esta amarga hostilidad hacia los kurdos, siempre seremos un lugar donde la realidad kurda, los derechos de los armenios, circasianos y griegos se defiendan con valentía. Toda la oposición debe ser sensible al respecto y comprender cuán peligroso es esto”.

El dirigente del YSP reconoció que los resultados obtenidos por su partido fueron un fracaso, al mismo tiempo que explicó que “las causas, sin embargo, no se encuentran en la construcción de la Alianza Trabajo y Libertad, sino en las deficiencias en su implementación práctica”. “Cuando se estableció la Alianza, se formó como una alianza



de lucha, es decir, todos los socialmente excluidos de Turquía, los desfavorecidos, formaron una unidad de lucha por la convivencia social, la vida ecológica, la convivencia de las diferentes identidades y por la construcción de la vida social –detalló-. En la actualidad prevalece una mentalidad estatal monista, patriarcal, autoritaria, agresiva contra toda diversidad y espacios libres de la sociedad. Frente a esta agresión, los desfavorecidos deben unirse en una coalición social de lucha”.

“En segundo lugar, esta región se caracteriza por una comunidad de pueblos, no está habitada por un solo pueblo –agregó Kirkazak-. Todos los pueblos y religiones deben unirse en la lucha. Por lo tanto, esta alianza es muy valiosa. Nuestra tarea debe ser reconocer las carencias que hemos vivido en este proceso y tratar de fortalecer e incrementar nuevamente la alianza”.

Por último, el miembro del YSP aseveró: “Conduciremos la lucha por el camino que nos marcó nuestro pueblo. Nuestra gente no dudará en traernos sugerencias y críticas. Junto con las reuniones que ya comenzamos, concluiremos las discusiones con nuestro consejo de partido esta semana, y al final de la semana hablaremos con los copresidentes y luego comenzaremos las asambleas populares. Queremos que nuestra gente venga bien preparada a estas reuniones y asambleas públicas. Discutiremos este proceso en todas nuestras asociaciones provinciales y distritales en Kurdistán y Turquía, y desarrollaremos una hoja de ruta junto con la gente. Creemos firmemente que con las críticas y sugerencias de nuestro pueblo saldremos fortalecidos de este proceso. El movimiento popular va con el pueblo y se fortalece con el pueblo”.

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

## Árboles sagrados en la cultura y mitología kurdas

En diversas culturas y mitologías de todo el mundo, la naturaleza en sus formas multifacéticas, incluidos árboles, ríos o montañas, se considera sagrada y se cree que encarna deidades, espíritus o incluso las almas de los antepasados. Estas creencias también se encuentran en la cultura y la mitología kurdas, que atribuyen cualidades espirituales o sobrenaturales a todos los objetos naturales, incluidas las piedras, el agua, las plantas y los animales.



En un estudio reciente, Gianfilippo Terribili muestra que en el Kurdistán actual, desde la antigüedad tardía hasta los tiempos modernos, junto con otros constituyentes recurrentes (es decir, montañas sagradas, fuentes curativas, cuevas naturales), el árbol sagrado era parte del complejo religioso local y su paisaje sagrado. Las creencias y prácticas populares asociadas con los árboles sagrados han persistido en esta región hasta la era actual, especialmente dentro de las tradiciones religiosas nativas (es decir, el yazidismo o el yarsanismo) (1). TF Aristova señala que hasta hace relativamente poco, muchos ritos y creencias musulmanas entre los kurdos coexistían con cultos preislámicos asociados con lagos, piedras, tumbas, árboles, fuego y un culto a los antepasados (2).

A mediados del siglo XIX, había tribus enteras en las montañas de Kurdistán que adoraban los árboles de sus bosques y tenían altares formados por bloques de piedra, como dólmenes o menhires, en los recovecos secretos de su país (3). El escritor y sacerdote armenio Hovhannes Muradian en la década de 1860 observó que “en Kurdistán la adoración de los árboles y el agua es incommensurable” (4). Algunos kurdos también creían que si protestaban contra los árboles sagrados, todas las casas de sus enemigos serían destruidas (5). Se creía que tales árboles tenían el poder de la vida y la muerte, y que si alguien mataba a un pájaro posado en un árbol sagrado, pronto moriría (6). Van-Lennep señaló que los kurdos realizaban ciertos ritos alrededor de árboles grandes y antiguos, que a veces se convertían en “idolatría positiva”. Creían que estos árboles estaban dotados de

una influencia milagrosa, y se pensaba que los trapos atados a sus ramas, después de un tiempo, se imbuían de poderes curativos (7).

Estas costumbres y prácticas sobrevivieron hasta bien entrado el siglo XX. El misionero cristiano William Ainger Wigram escribió en 1914 que “la fe más antigua de la tierra, la adoración de los árboles aborígenes, todavía persiste en las aldeas y, de hecho, la gente del pueblo solo la desprecia cuando el extranjero está cerca” (8). Gilbert Ernest Hubbard en 1916 informó que “la veneración de los lugares sagrados es una característica particularmente marcada entre los kurdos. En los distritos más áridos, a menudo te encontrarás con un solo árbol, o puede ser un montón de árboles, evidentemente de gran edad, que se salvaron debido a alguna asociación piadosa” (9). El orientalista francés Thomas Bois, que viajó por Kurdistán a mediados del siglo XX, señaló que el culto a la naturaleza entre los kurdos y las antiguas creencias de que los espíritus guardianes, buenos o malos, frecuentaban ciertos árboles y manantiales no habían desaparecido por completo; y muchos árboles y manantiales se consideraban sagrados (10). La veneración por los animales y los árboles, como señala Bois, también se refleja en los diseños de la ropa tradicional kurda, “los diseños son variados y los colores singularmente frescos y brillantes. Entre los motivos de decoración, animales y árboles, más o menos estilizados, figuran en gran parte. Los árboles y las arañas aparecen con frecuencia” (11). Asimismo, los árboles a menudo aparecen en los cuentos populares kurdos. En un misterioso cuento kurdo, el árbol Zay y el halcón Tay restauran la vista del Rey, después de haberlos obtenido en la lejana tierra de las hadas y los demonios. Este cuento refleja la creencia en el poder espiritual y curativo de los árboles y los animales (12).

Dafni reconoció al menos tres categorías de árboles sagrados en las culturas de todo el mundo. Primero, un dios-árbol cuya adoración se organizó en una religión definida. En segundo lugar, los árboles sagrados que se consideran la morada de los “espíritus de los árboles”, es decir, agentes sobrenaturales como espíritus, demonios y genios. Dafni define los “árboles sagrados” como “árboles que están sujetos a manifestaciones prácticas de culto, adoración y/o veneración que no se practican con árboles ordinarios”. Tercero, árboles metafísicos como “árbol de la vida”, “árbol del cielo”, “árboles cósmicos”, “árbol de la sabiduría” y “árbol del conocimiento”. Algunos de estos “árboles espirituales” se identifican con especies específicas: el árbol cósmico y de la vida indoeuropeo con el roble, el “árbol del cielo” indio con el Ficus religiosa, mientras que el “árbol de la vida” egipcio se identifica como un datilero o como un sicomoro (13). Siguiendo a Dafni, la siguiente investigación explora los motivos mitológicos de los árboles en la cultura kurda y las creencias asociadas con el culto al árbol.

## *Yazd, una deidad-árbol kurda*

Woolnough Empson, quien visitó Kurdistán en la década de 1910, escribió que “Yazid, una deidad de la tribu Tarhoya de los kurdos, que no son adoradores del diablo, se supone que se identifica con la adoración de los árboles” (14). El historiador siríaco del siglo XIII Bar Hebraeus describió a los tarhoya, originalmente llamados Tirahaye (tirahaitas), como “una raza de los kurdos que estaban en las montañas de Media”, y agregó que no eran musulmanes sino que habían adoptado “el paganismo primitivo (de su país) y el Magianismo” (15).

El autor siríaco no da ninguna información sobre su panteón, y Magianismo bien podría ser una referencia a cualquier religión iraní, incluido, entre otros, el zoroastrismo, por lo que no sabemos si ya estaban adorando a Yazd, o si lo habían incorporado en su panteón en períodos posteriores. Sin embargo, el grupo kurdo Izdādūxtiyya, “hija de Izdā/Yazdā”, mencionado por al-Maqdisī en el siglo X (16), probablemente atestigua la presencia de adoradores de Yazd, o las reliquias de su adoración, entre los kurdos en este período. El elemento teofórico *yazd* también existe en algunos nombres masculinos y femeninos kurdos medievales como Yazdād (17) y Yazdā (18), que significa “creado por Yazd”. Según los informes, esta última era la madre del jeque Adi al-Kurdī (19), el fundador del yazidismo.

En sus escritos de 1923, Ethel Drower identificó “El dios Yazid, la deidad tutelar de los kurdos de Tarhoya” con el dios árbol Yazd adorado por los habitantes de Balāshagān (Mūghān) en el siglo IX (20). De manera similar, el autor siríaco Tomás de Marga, relata que en el año 800 d.C., el obispo Eliya designado para predicar el evangelio en Mūghān, encontró allí una población entregada al culto de un dios de nombre Yazd que residía en un roble llamado “Rey del Bosque”; los arbustos que rodeaban este árbol se llamaban “hijos de Yazd”. La población local afirmaba haber recibido este dios de sus antepasados (21).

Los habitantes de Balāshagān eran kurdos según historiadores musulmanes como al-Balādhūrī, Ibn al-Faqīh, al-Ḥamawī e IbnKhalidūn. Informan que alrededor de 645 d.C., después de conquistar Arrān, Salmān b. Rabī‘a al-Bāhlī convocó a los kurdos de Balāsagān al islam, pero estos decidieron luchar contra los árabes, los derrotaron e impusieron la jizya a algunos de ellos; de manera similar, cuando Hūdayfā b. Yamān firmó un tratado de paz con Sasanian marzbān de Azerbaiyán, una de las disposiciones era que los árabes “no deberían enfrentarse a los kurdos de Balāsajān, Sātrūdān y las montañas de Sabalān” (22). Fuentes posteriores muestran que aunque los nómadas tártaros y turcomanos, luego de su expansión en el norte de Irán después del siglo XI, a menudo expulsaron a los kurdos de la región, estos últimos aún dominaron el área hasta el siglo XIX. Estos kurdos eran la tribu Shakākī, según Maftūn Dunbulī, que escribió alrededor de la década de 1820, y Butkov, quien informa en 1869 que los Shakākī vivían en el río Araxes en la estepa Mūghān, por lo que fueron llamados Mūghānī (23). John Bell de Antermony, que cruzó la llanura de Mūghān de camino a Tabriz en 1716, informa que la llanura estaba habitada por kurdos y se llamaba “Kurdistán”, añadiendo que “El río Kure divide la provincia de Shirvan de Kurdistán (es decir Mughan)” (24).

Según Dunbulī, en 1797 Ja‘farQulīKhān reclutó a los miembros de la tribu ‘Yazdī’ Shakākī en su guerra contra las tropas de Qajar (25); esto atestigua la supervivencia del culto de Yazd entre los Shakākī a fines del siglo XVIII. Probablemente eran los mismos “kurdos adoradores del fuego” que consideraban a los ríos Kur y Araxes como sus ríos madres (26). Más al oeste, el culto a los árboles también persistía entre los kurdos Kizilibash Alevi, “sostienen muchas nociones panteístas, suponiendo, entre otras cosas, que la divinidad reside en

cierto árbol, al que sus enemigos, los turcos, dicen que rinden honores divinos” (27). En otro relato se nos dice que los árboles deificados eran visitados por “peregrinos piadosos” que adoraban estos árboles y les ataban ofrendas. Sus vecinos afirmaban que los kurdos “temen a los árboles incluso más que a Alá” (28). Algunas personas buscaban la curación de las hojas de estos árboles sagrados, los llamados *manasap* (29). La mayoría de estos árboles eran temidos y, por tanto, protegidos. En un pueblo cerca de Hewlār (Erbil), un árbol deificado, que se creía que realizaba milagros, había atraído a peregrinos de todo Kurdistán. Los aldeanos dijeron que lucharon por él varias veces con los turcos y los británicos, perdiendo decenas de hombres para proteger el árbol: “Nuestra aldea podría ser destruida, nuestros niños masacrados, pero el Nail Tree estaría a salvo”. Algunos aldeanos, que habían atestiguado el poder del árbol, contaron una historia en la que un pastor trató de prender fuego al árbol, y al día siguiente perdió muchas ovejas cuando fueron atacadas por lobos. El pastor murió más tarde de un extraño dolor abdominal (30).

Como entre los tirahaitas, Yazid (Ēzīd, Ēzī) es una figura divina importante en el sistema de creencias yazidí y el epónimo de la religión. Se lo conmemora a través de la Fiesta de Yazid (o Ēzīd, Ēzī), que tiene lugar el viernes antes del solsticio de invierno. Aparentemente, la influencia de los movimientos islámicos heréticos conocidos como Yazīdiyyah en la región condujo a la fusión de Yazd (el epónimo de Yazdīs) y Yazīd (epónimo de los movimientos Yazīdiyyah) hasta el punto de que esta figura divina a menudo se ha identificado erróneamente con el califa omeya Yazid b. Mu‘āwiyah. Ainsworth, plausiblemente rastreó el nombre de los yazidíes hasta la deidad del árbol Yazd (31). Esta identificación está respaldada por otras observaciones. Atchley comenta que los yazidíes “designan a su dios con los nombres de Yezd y ShekhAdi” (32). Tweedie continúa diciendo que el antiguo nombre iraní “Yazd” representa para los yazidíes el “buen dios” (33). Además, el nombre original de la religión, Yazdī, siguió utilizándose tal como se registra en los relatos históricos con diversas grafías, como Yezdi, Yezdia, Yesdi, etc.

Etimológicamente, Yazd significa “Dios” en lenguas iraníes, del antiguo iraní yazata, “ser digno de adoración”. Sin embargo, entre los kurdos, Yazd denota deidades tanto infernales como celestiales, tanto Dios como el Diablo. Este doble significado ya fue observado por d’Anville (34), Volney (35), Buckingham (36) y Empson (37). Además, en el entorno kurdo, Yazd era claramente una deidad del árbol, cuyo nombre podía significar tanto Diablo como Dios. Esto muestra un acuerdo perfecto con la descripción de Tomás de Marga del culto del árbol en el distrito de Salakh y entre los Shērwanīs (syr. Bēth Shirwānāyē, “hogar de los Shirwāns” -38-, una tribu kurda -39-) en las áreas del norte del actual distrito de Sōrān en el siglo IX, donde la gente creía que su deidad habitaba en ciertos árboles y se llamaba el “diablo”, que no es otro que el dios Yazd: “Ese país (Salakh) abundaba en magianismo, y no sólo en la adoración del sol, la luna y las estrellas, sino... también de los árboles de hermoso follaje, y esta adoración de los árboles existía incluso en los días del anciano de quien aprendí esto. Y Jacob, mi padre... me relató... que (en Bēth Shirwānāyē) había un gran roble viejo que se llamaba el ‘Rey del Bosque’; y en los pueblos de alrededor había paganos que solían quemarle incienso y que adoraban ante él, y nosotros deseábamos cortarlo, pero teníamos miedo de los paganos que lo adoraban y del diablo que aparecía en él” (40).

## *Árboles cósmicos*

Como en muchas culturas de todo el mundo, el árbol cósmico desempeña un papel importante en las cosmogonías de las religiones kurdas, especialmente en el yazidismo. En varios mitos de la creación,

los tres seres sagrados (Dios, Tawûsî Melek y Êzîd) antes de la Creación del Mundo se posaron en las ramas del Dārā Mazin, “El Gran Árbol”, que es obviamente el Árbol de la Vida en el centro del mundo, y el rosal, que crecieron en el Gran Mar Primordial (41).

Muchas de las características convencionales de los motivos arbóreos del mundo de Oriente Próximo se encuentran en los diseños de las alfombras kurdas (42). Hawley tenía en su poder raras piezas kurdas antiguas “con el campo completamente cubierto de dibujos del árbol de la vida y extrañas invenciones florales” (43). Del mismo modo, Cornelia Sage describe una alfombra real de Kurdistán fabricada en Sine (Sanandaj) por orden especial del Sha, en la década de 1870; esta alfombra tenía un campo ocupado por “hojas de palmera” que encerraban el “Árbol de la Vida” (44).

A partir de las fuentes disponibles, se identifican dos formas kurdas específicas del árbol de la vida. La primera, una rosa de cuatro pétalos, fue registrada por Lewis en 1911, señalando que esta forma, que aparece en alfombras kurdas en varias formas diferentes, se considera la representación kurda de los árboles de la vida (45). La otra forma, registrada por George Lechler en 1937, consiste en diez ramas divididas por igual en los lados derecho e izquierdo del tallo, con cada rama con una hoja en forma de rosa de seis pétalos, y una hoja en el ápice del árbol en forma de rosa de cinco pétalos (46).

### *Dārī Mirāzān: “El árbol de los deseos”*

Una de las manifestaciones del culto a los árboles en la cultura kurda es el Dārī Mirāzān o Dārā Mirāzā, “El árbol de los deseos”. Las mujeres visitaban estos árboles creyendo que esas visitas podían otorgar bendiciones a las mujeres estériles y ayudarlas a quedarse embarazadas. Otros los visitaban creyendo que tenían poderes curativos espirituales o físicos. O cualquiera que deseara ver cumplidos sus deseos, recurría al árbol de los deseos. Se ataba al árbol un trozo de tela personal, con la idea de que ahora la persona ha atado una parte de sí misma al árbol para que la bendiga o la cure. Los que luchaban contra enfermedades ataban un trapo al árbol, creyendo que habían atado su dolor al árbol. Al mismo tiempo, hacían una petición y juraban que realizarían algún acto meritorio si se les concedía la petición (47).

Se cree que los árboles de los deseos son la morada de espíritus, *jinn*s o *dēws* (demonios) asociados a la fertilidad, la guía, el poder y la protección, así como a la mala suerte y el infortunio. Por ello, la veneración de los árboles suele ir acompañada de sacrificios a los espíritus que hay bajo ellos, como ofrendas votivas o para ahuyentar las fuerzas malignas y la mala suerte. Estos árboles son unidades individuales o arboledas, y su carácter sagrado depende de su ubicación (lugares sagrados), tamaño y edad, más que del tipo de especie arbórea.

Hansen describe una especie de árbol de los deseos adornado no sólo con trapos de tela, sino también con un cuerno de carnero, con una mano santa de madera colocada a su lado, situada dentro de la reja que protegía una tumba sagrada (48), a mano santa era probablemente Hamsa (que significa “cinco” en árabe), una mano simbólica que representa la protección tanto en la cultura judía como en la islámica. En la tradición islámica, simboliza la “mano de Fāṭimah”, la hija del profeta Muḥammad (49). Østrup, que vio árboles con telas colgadas en los montes Taurus de Kurdistán, creía que en esta costumbre encontramos restos mutilados de la antigua ceremonia de resurrección que aún conservaban íntegros en su época algunas tribus hindúes (50).

En algunas zonas se insertan clavos en un árbol sagrado para transferir el dolor o la enfermedad al árbol. Este tipo de árboles de los deseos se denomina Dārā Bizmār, “Árbol de los clavos”, en kurdo.

Tanto insertar clavos como colgar telas son rituales de “atadura”, por los que la persona busca la curación o la solución a sus problemas transfiriendo su enfermedad o sus problemas al árbol (51).

También suelen celebrarse rituales de lluvia en torno al árbol de los deseos. En Suleymaniah y Kirkuk, Thomas Bois describe un ejemplo de ritos mágicos en los que los kurdos se comprometían a traer la lluvia o, por el contrario, a hacer que cesara: “Las mujeres se visten con sus mejores ropas y se dirigen en grupo al campo, donde se instalan a la sombra de un árbol antiguo y venerable. Llevan consigo los utensilios de cocina y las provisiones necesarias y bailan alrededor de la cacerola hasta que la comida está lista. Tras la comida, vierten agua sobre el vestido más bonito del grupo y esperan la lluvia. Si no llueve antes de la hora de volver, se echan agua unas a otras sobre la ropa y regresan a sus casas completamente empapadas” (52).

El árbol de los deseos es muy venerado en la cultura kurda. En el Kurdistán del Norte ocupado, el régimen turco suele cortar los árboles sagrados como forma de guerra psicológica contra los kurdos. Asimismo, desde la ocupación de Afrin, en Rojava, por Turquía en 2018, como parte de sus campañas de limpieza étnica contra los kurdos, los mercenarios sirios respaldados por Turquía han talado más de 1,5 millones de árboles (53), incluidos los árboles de los deseos que tenían más de 100 años (54).

### *Dār Awūs, el “árbol preñado” de los judíos kurdos*

Un magnífico ejemplo del uso de árboles en rituales de fertilidad lo encontramos en los rituales de las mujeres judías kurdas para la festividad de Tu B’Shvat, el “Año Nuevo de los Árboles” judío, que se celebra el día 15 del mes judío de Shevat.

Según Erich Brauer, que visitó a los judíos de Kurdistán en los años 30, antes de su expulsión por el gobierno iraquí en la década de 1950, entre los judíos kurdos Tu B’Shvat era una fiesta de fertilidad y renacimiento, y ese día se practicaban muchas costumbres mágicas (55). Las mujeres judías realizaban una serie de rituales de fertilidad llamados *Dar Awus*, “Árbol preñado” en kurdo, en muchos de los cuales el tema era que el destino de las mujeres está relacionado con el de los árboles. Si llovía o nevaba, las mujeres declaraban que los árboles se habían sumergido en el baño ritual de la *mikve* y, por tanto, ahora podían quedarse embarazados. Esto se interpretaba como un buen augurio para su propia fertilidad. Las mujeres estériles se abrazaban a los árboles frutales por la noche para que la fertilidad del árbol pasara a ellas (56). Solían esparcir pasas y caramelos alrededor de los árboles para aumentar su propia fertilidad y la de los árboles, y recitaban un poema especial como el siguiente:

*Árbol preñado, no concebirás.*

*Concebiré con esta intención.*

*Este año mi cuerpo se llenará.*

O en otra versión (57):

*Oh árbol, tu embarazo para mí y el mío para ti.*

*Este año concebiré.*

*Así como tú das fruto,*

*así yo daré fruto.*

Los judíos kurdos se enviaban unos a otros cuencos que contenían treinta tipos diferentes de fruta, ya que era costumbre comer tanta fruta como fuera posible. Brauer observó que los kurdos musulmanes también enviaban fruta a los judíos, con la esperanza de que las bendiciones judías tuvieran un efecto favorable en los árboles frutales. Los judíos creían que sus bendiciones “impregnarían” los árboles esa noche (58).



## El Árbol Pîrs

Entre los kurdos musulmanes, los espíritus que habitaban en el agua, la piedra o los árboles, fueron sustituidos por santos musulmanes llamados *pîrs*, “maestros espirituales”. En consecuencia, sus lugares de enterramiento fueron santificados y venerados como *pîrs*, “lugares sagrados”. No sólo las tumbas de los santos servían como lugar de culto, sino también piedras, árboles, montañas y cuevas, donde, según la leyenda, vivían o permanecían los santos u otras figuras legendarias veneradas. Esto refleja la creencia de que los elementos, con su longevidad, fuerza y conexión con la tierra, se consideran potentes símbolos de conexión espiritual.

Aristova distinguió tres tipos de *pîrs* (lugares sagrados) entre los kurdos. El primer tipo de montículos de piedra, formados por la fundición de piedras en lugares considerados sagrados, eran venerados principalmente por los kurdos nómadas. Las mujeres solían cubrir parte del montículo con trozos de tela colgados de arbustos o árboles jóvenes. Los kurdos creían que estos *pîrs* les salvarían de la desgracia. El segundo tipo, creado por los kurdos sedentarios, estaba asociado a las tumbas de los santos y al culto a los antepasados. En determinados días, los aldeanos llevaban ofrendas, normalmente pan horneado y dulces, a estas tumbas. El tercer tipo reflejaba los cultos a los árboles, las piedras y el agua; estos cultos tenían devotos tanto entre la población sedentaria como nómada (59).

El *pîr* puede ser un solo árbol o un bosquecillo (60). El lugar donde se encuentra el *pîr* se denomina *nizirga* □□□□□, que funciona como un espacio sagrado de reunión donde los individuos o las comunidades pueden comunicarse con el reino espiritual. A menudo se recurre a estos lugares como sitios de peregrinación, *ziyârat* - (también llamados *jiare*), con el objetivo de obtener limpieza espiritual, curación y bendición. Según el autor kurdo Mahmoud Bayazîdî (1859 d.C.), los kurdos creían firmemente en el poder milagroso de los *ziyârats*, que solían ser árboles o piedras. En estos *ziyârats*, los rituales solían incluir el sacrificio de animales y el encendido de velas. Si alguien caía enfermo, uno de los familiares le prometía que, si se recuperaba, iría descalzo a tal o cual *ziyârât*, donde harían un sacrificio y encenderían una vela (61). “Los que han sido beneficiados”, observó Fraser, “arrancan jirones de sus camisas o pantalones y los atan a los arbustos que rodean el lugar” como muestra de gratitud (62).

Más recientemente, entre los kurdos alevíes, Ahmet Gültekin describe rituales en *jiare*s que se basan en el culto a objetos basados en la naturaleza (vivos o no), como árboles, bosques, montañas, rocas, cuevas, ríos, lagos, fuentes, fuego, tierra, animales salvajes o el sol y la luna (63).

Un ejemplo notable que arroja luz sobre el culto a los *pîrs* es el de Frederick Millingen, que vivió entre los kurdos en la década de 1860 y observó que creían en los *pîrs* como protectores sagrados, en cuyo poder e intercesión confiaban. Al parecer, los *pîrs* estaban relacionados con los *jîns* y los *perîs*, “hadas”, los espíritus malignos y los benignos, cuya acción sobre la humanidad se consideraba omnipotente. A estos seres sobrenaturales añadía los *sheyts* (del árabe *shahîd*, “mártir”), que podían realizar milagros y cuyo lugar de enterramiento, incluidas las rocas y árboles circundantes, se consideraban lugares sagrados (64). Cabe destacar que *sheyt* también designaba al “diablo”, del árabe *shaytân*, “satán, demonio”, ya que James Bryce observó en 1876 que entre los kurdos “la teología de muchos consiste principalmente en la creencia en *jinn*, *peris* y *sheyts* (demonios)” (65). Los kurdos le dijeron a Millingen que los *sheyts* son “espíritus errantes” cuya misión es vagar por los valles y las montañas “engatusando” o “intimidando” a la gente. Además, creían que los *sheyts* y

los *jîns* protegían los lugares sagrados y se vengarían de cualquiera que causara daño a estos lugares o a los árboles o piedras cercanos (66).

Algunas comunidades kurdas santificaban árboles u otros elementos de la naturaleza por su relación con santos o profetas. Un viajero en su relato sobre los “kuzul bashkoords”, es decir, los kurdos alevíes, señaló que: “Se sabe que adoran las piedras y, sobre todo, los árboles viejos. Dicen que algún profeta o santo se ha sentado sin duda bajo ese árbol, y por lo tanto es sagrado, y con sus notables conocimientos de profetas desafiados, no sería extraño que se imaginen que por contacto, realmente imparten de su naturaleza celestial al viejo árbol. Me han asegurado también que adoran al sol, e incluso a la luna y las estrellas” (67).

Otros creían que los árboles encarnaban a los santos o actuaban como intermediarios entre ellos y la gente; en tiempos de necesidad, quienes buscaban la ayuda del santo para lo que necesitaran debían acudir a un árbol e invocar su nombre, que les proporcionaría ayuda a través del árbol (68). En contextos islámicos, estos actos sobrenaturales, aunque arraigados en el paganismo, se consideraban *karâm-ât*, “dignidades, milagros”, concedidos a estos santos, ya que se les consideraba los *awliyâ*, es decir, los elegidos o favoritos de Alá.

## La naturaleza como medio de resistencia

Los regímenes turco e iraní llevan décadas destruyendo la naturaleza de Kurdistán, incluidos muchos de los árboles sagrados, ríos y manantiales, mediante la construcción de presas, el desvío de ríos y la deforestación, con el fin de eliminar la memoria cultural de los kurdos y su fuerte sentimiento de apego a su tierra.

En respuesta a estos intentos, como observa Hunt, encontramos en el movimiento kurdo por la libertad una dialéctica creativa y revolucionaria en la que las luchas sociales y ecológicas contemporáneas infunden un nuevo significado a los valores ancestrales de afirmación de la naturaleza. Gültekin cita la observación de Bilgin de que “se está forjando una nueva comprensión de la naturaleza en las luchas de los alevíes kurdos contra las incursiones de los proyectos de presas, las empresas mineras, las políticas turísticas y otras amenazas”. Como señala Gültekin, en estas luchas, la confrontación de los kurdos con la antigua amenaza de genocidio se está ampliando a una profunda comprensión social ecológica de la amenaza que supone el ecocidio tanto para la tierra como para las personas (69).

## Conclusión

En la mitología y las creencias religiosas kurdas pueden distinguirse tres tipos de árboles sagrados. En primer lugar, un dios árbol llamado Yazd, cuyo culto había sobrevivido hasta principios del siglo XX, aunque no necesariamente como religión organizada. El árbol en el que se creía que habitaba Yazd era considerado el Rey del Bosque. Los árboles o arbustos que rodeaban al árbol sagrado eran muy venerados, pues se les consideraba los Hijos de Yazd.

El segundo tipo de árboles sagrados se considera la morada de espíritus, lo que les confiere sus atributos sobrenaturales. Estos espíritus de los árboles pueden ser seres ancestrales, genios, demonios y otras entidades sobrenaturales. Se les considera guardianes, protectores, fuentes de sabiduría y guía. Esto es más evidente en los rituales asociados con los árboles *pîrs* y Dārî Mirâzân/ Dārâ Mirâzâ.

**El tercer tipo de árbol sagrado es el Árbol de la Vida.**

Este estudio demuestra que en la cultura kurda los árboles son venerados como seres sagrados, sabios y fuentes de poder. A menudo se les considera morada de dioses y espíritus, por lo que se les honra mediante rituales, ofrendas y oraciones. Esta creencia parte de la idea de que los árboles poseen una esencia espiritual única y se consideran un conducto entre los reinos terrenal y divino. Esto refleja la profunda conexión entre la cultura kurda y el mundo natural, así como la

reverencia y el respeto que la sociedad kurda siente por los árboles y su significado espiritual.

Para ver las referencias del artículo, [clik aquí](#)

FUENTE: Himdad Abbas / Kurdish Center for Studies / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

## El movimiento kurdo y el poder de la memoria

Hace poco más de una semana que concluyeron las elecciones presidenciales en Turquía, el 28 de mayo pasado. La primera vuelta de las elecciones se celebró el 14 de mayo, pero ni el actual presidente Recep Tayyip Erdogan ni el candidato de la oposición Kemal Kılıçdaroğlu lograron obtener la mayoría necesaria (más del 50%) de votos para declarar un ganador. Tres semanas después, se celebró la segunda vuelta de las elecciones, en la que Erdoğan y su gobernante Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) fueron reelegidos, lo que garantiza que su reinado de 20 años sobre Turquía continuará, al menos, hasta 2028, cuando se celebren las próximas elecciones presidenciales.



Los resultados de las elecciones supusieron un duro golpe para los votantes kurdos, que acudieron en masa a las urnas para echar a Erdoğan del poder: las encuestas en las regiones de mayoría kurda mostraron un evidente y pronunciado descenso del apoyo a Erdoğan. Pero la decepción no viene sólo de los resultados en sí, sino también de la reacción del mundo y de los medios de comunicación sobre esos resultados. Durante los meses previos a las elecciones, la política turca y, en concreto, la cuestión del estado de la “democracia turca” recibió bastante atención, con titulares como estos, difundidos por todos los medios de comunicación occidentales de renombre:

The Guardian: [La elección de Turquía no podría ser más dura: más crueldad bajo Erdoğan, o el retorno de la justicia y la esperanza](#)

BBC: [Elecciones en Turquía: El rival de Erdogan, Kılıçdaroğlu, promete libertad y democracia](#)

NPR: [La victoria de Erdogan podría ser fatídica para la democracia y el papel de Turquía en el mundo](#)

The Washington Post: [Erdogan ha ganado en Turquía. ¿Qué hace ahora Occidente?](#)

El artículo de The Washington Post, publicado el 30 de mayo, comienza diciendo: “El presidente turco Recep Tayyip Erdoğan, que ganó otro mandato de cinco años en las elecciones del fin de semana, es el tipo de aliado del que Washington y sus aliados occidentales desearían poder prescindir”.

Continúa nombrando algunos de los últimos crímenes y ofensas del presidente hacia “el mundo occidental”, como la continua ayuda de Turquía a Rusia, su constante “menoscabo de la democracia y los derechos civiles”, y el uso por parte de Turquía de su veto para bloquear la candidatura de Suecia a la OTAN.

Dado que los principales medios de comunicación y el pensamiento político occidentales comparten claramente la opinión de que Erdoğan es un aliado poco fiable y un líder antidemocrático para su propia nación, cabría esperar que los líderes occidentales protestaran y expresaran su preocupación por el hecho de que este problemático personaje vaya a cumplir su tercera década en el poder. Pero en lugar de eso, el Secretario de Estado de Estados Unidos, Antony Blinken, tuiteó el siguiente mensaje: “Hoy he llamado al ministro turco de Asuntos Exteriores, @MevlutCavusoglu, para transmitirle mi enhorabuena por la reelección del presidente Erdogan. Espero seguir trabajando con un aliado tan valioso de la @OTAN y socio bilateral”.

Por decepcionante que pueda resultar, los kurdos y sus aliados están acostumbrados a sufrir decepciones por parte de quienes dicen apoyarlos. No es la primera vez que esto ocurre. Lo vi suceder en 2019, cuando el entonces presidente Donald Trump anunció que retiraría las tropas estadounidenses del norte y el este de Siria (NES), esencialmente dando luz verde a la posterior invasión turca, ante la abrumadora indignación bipartidista. Esta indignación fue previsiblemente olvidada, o al menos muy disminuida en unos pocos meses, cuando Turquía continuó sus ataques contra el NES en violación directa de su acuerdo de alto el fuego.

De nuevo, el apoyo a los movimientos kurdos y adyacentes estalló en septiembre de 2022, con el asesinato de la joven kurda de 22 años, Jina Mahsa Amini, en Teherán a manos de la policía iraní de la moralidad. Las protestas desencadenadas por el asesinato de Amini continúan hasta hoy, y el lema kurdo “Jin, Jiyan, Azadi” (“Mujeres, Vida, Libertad”) se sigue gritando en las calles. Pero la comunidad internacional ha cambiado definitivamente su actitud hacia Irán. Pocos meses después del inicio de las protestas y de la muerte de Amini, Irán fue excluido de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer de la ONU. Esto parece un avance en el reconocimiento de los crímenes contra los kurdos, ¿no? Pues bien, el 2 de junio de este año Irán fue elegido vicepresidente de la Asamblea General de la ONU: una vez más la memoria flaquea cuando se trata de los continuos abusos contra el pueblo kurdo.

Pero nosotras recordamos. Los kurdos y sus aliados entienden el poder de la memoria, el poder de la resistencia continuada frente a un mundo apático y una traición constante. El poder de la memoria se ve cuando los habitantes desplazados de la región de Shebha, en el NES, siguen viviendo en tiendas de campaña, en un estado de limbo, solo para permanecer cerca de sus hogares en Afrin, de los que fueron expulsados por la operación Rama de Olivo de Turquía. Ellos recuerdan.

La familia Şenyaşar también lo recuerda. Perdieron a su padre y a sus dos hijos en 2018 al ser atacados por guardaespaldas y familiares del diputado del gobernante Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) İbrahim Halil Yıldız, en la provincia de Şanlıurfa, de mayoría kurda y situada en el sureste del país. La madre Emine Şenyaşar y su hijo superviviente, Ferit Şenyaşar, desde marzo de 2021 hacen una campaña por justicia frente al Palacio de Justicia turco. La vigilia

por se ha prolongado durante unos 800 días. El poder de la memoria es suyo.

El poder de la memoria se utiliza cuando los kurdos y las kurdas siguen haciendo campaña incesante e incansablemente por la liberación, o como mínimo por el fin del aislamiento del líder del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) Abdullah Öcalan, detenido en 1999. Son 24 años, casi toda mi vida, y no lo han olvidado ni por un momento.

*Berxwedan Jiyan e.* “La resistencia es vida”. Otro eslogan en común para los kurdos, que reconoce los objetivos del movimiento kurdo de democracia directa dirigida por mujeres, de una sociedad ecológica, de los derechos de las minorías, que no se alcanzarán fácilmente; no se alcanzarán de la noche a la mañana. Hará falta luchar, hará falta toda una vida. Pero mientras los medios de comunicación y los líderes occidentales dan tumbos en una constante neblina de amnesia, el movimiento kurdo no olvida nada y esa es su mayor fuerza.

FUENTE: Robin Fleming / Medya News / Traducción y edición: Kurdistán América Latina

## Con financiación de Qatar, Erdogan continúa con su plan para cambiar la composición demográfica del norte de Siria

El presidente turco Recep Tayyip Erdogan no ha esperado mucho tiempo tras ganar las elecciones presidenciales del 28 de mayo para revelar su intención de acelerar la aplicación de sus planes que buscan cambiar la composición demográfica de las regiones del norte de Siria. Estos planes están a punto de convertirse en realidad, a expensas de los refugiados sirios que él literalmente ha vendido en cooperación con Qatar, país que proporciona la financiación para la aplicación de estos planes.



El Fondo de Qatar para el Desarrollo y la Presidencia turca de Gestión de Desastres y Emergencias, pusieron la primera piedra de un proyecto para establecer lo que denominan una “ciudad integrada en el norte de Siria”. Esto ocurrió en presencia de Khalifa bin Jassim al-Kuwari, director general del Fondo, y de Suleiman Soyly, (ex) ministro turco del Interior, con el pretexto de que esta ciudad tiene como objetivo proporcionar una vida digna a los refugiados sirios que serán devueltos desde Turquía, mientras que Erdogan reveló que el objetivo final es trasladar a un millón de refugiados sirios a esas zonas.

### Limpieza étnica y cambio demográfico con una alianza turco-qatari

En este contexto, Laila Musa, representante del Consejo Democrático Sirio (MSD) en El Cairo, declaró a *Target Platform* que Turquía tiene un proyecto con vistas a todo el norte sirio, según se desprende de la información turca desde hace tiempo, llamado Wilayat de Aleppo, para cuya puesta en marcha Ankara se ha aprovechado de las condiciones dejadas por la crisis siria, que ha empeorado la situación interna, y por medio de las operaciones de ocupación llevadas a cabo con la colaboración con algunos otros países.

Laila Musa añadió que, mediante la ocupación de las regiones y zonas administradas por el llamado “Gobierno de Salvación”, que está directamente afiliado a Turquía, el Estado turco aplica lo que se conoce como el Pacto Milli, ya que vincula estas zonas de un modo u otro con otras regiones del lado turco. Sin embargo, Ankara no se contenta sólo con esto, sino que quiere perpetrar cambios demográficos y limpieza étnica en esas zonas.

Musa también declaró que las operaciones de limpieza no se basan únicamente en la etnia, sino que también hay una limpieza cultural mediante la cual Turquía practica todos los medios de exclusión en esa región; y también colabora el Estado de Qatar, que ha contribuido en gran medida con Turquía a la ejecución de este proyecto mediante la creación de asentamientos. De hecho, hemos sido testigos de cómo se han creado un gran número de asentamientos en la ciudad de Afrin, y hace unos días tuvo lugar la inauguración de un nuevo asentamiento en la ciudad de Jarablus con la participación del ministro turco de Interior, que también está financiado por Qatar.

### La identidad siria en el punto de mira

Además, Moussa cree que Turquía está atentando contra la identidad y soberanía siria, por lo que todos los esfuerzos que Turquía está llevando a cabo buscan además separar tierras de Siria, vincular la región siria al territorio de Turquía y lograr la remodelación de la composición demográfica en el norte de Siria mediante el establecimiento de asentamientos y el traslado de refugiados sirios procedentes de otras regiones Sirias para alojarlos en esos asentamientos. De hecho, esto es algo que crearía un conflicto intra-sirio.

Señala que la ciudad de Afrin era un modelo para este proyecto, ya que Turquía desplazó a todos los residentes de Afrin y asentó a refugiados y sirios desplazados de Idlib, Ghouta y otras regiones sirias, además de cambiar los nombres de los lugares y la educación al turco y el uso de la moneda turca. Además, hizo todo lo que podía contribuir a alterar el eje de la historia y la identidad de la región, así como otros aspectos que suponen un gran peligro para Siria.

### Un crimen contra la humanidad

El representante de la Administración Autónoma en El Cairo confirmó que lo que está haciendo Turquía, es decir, construir estos asentamientos y cambiar la composición demográfica, constituye de hecho un crimen contra la humanidad cometidos por el régimen turco contra el pueblo sirio, sobre todo porque estos crímenes se cometen durante la invasión de esas zonas, que aún continúa, incluido el hecho de que son crímenes que violan todas las cartas y leyes y pactos internacionales.

Leila Moussa indicó además que desde el primer día de la ocupación turca, se ponen de relieve todos los crímenes cometidos por Turquía, ya sea su apoyo al terrorismo o las operaciones de cambio demográfico y limpieza étnica, ya que luego se preparan informes documentados que se presentan a todas las instituciones y partes interesadas en este asunto. Y añadió: “Pero, por desgracia, no hay movimientos serios en esta vía ni respecto a lo que ofrecemos, y por eso Turquía



aprovecha esta circunstancia y sigue adelante con sus prácticas en Siria, y el resultado ha sido el anuncio de la construcción de un nuevo asentamiento en Jarablus”.

Al final de sus declaraciones, Moussa se refirió a la posición del gobierno de Damasco sobre los crímenes turcos y dijo que, de una manera u otra, el gobierno de Damasco tiene parte de responsabilidad. Por ejemplo, la situación en Afrin se basó en un trueque de acuerdo con los resultados de Sochi y Astana, y Ghouta fue reemplazada por Afrin, y en cuanto a las acciones de Turquía desde marzo de 2018, el gobierno sirio ciertamente tiene parte de esta responsabilidad, así como los países que participan en este trueque.

### *Explotación de la crisis de los refugiados sirios*

Inmediatamente después de ganar las elecciones presidenciales, Erdogan anunció las características de su plan durante el próximo período en relación con el norte de Siria, concretamente manipulando la cuestión de los refugiados para poner en práctica sus planes que pretendan cambiar la composición demográfica en esas zonas, ya que dijo que las instituciones estatales y las organizaciones civiles han construido casas de ladrillo en el norte de Siria. Además, también está en marcha la creación de nuevas viviendas para acoger a cerca de un millón de sirios con apoyo qatari.

Erdogan indicó que su ministro del Interior, Suleiman Soyly, había viajado al norte de Siria y supervisado la colocación de la primera piedra del proyecto de viviendas, señalando que este proyecto se enmarca en lo que denominó el establecimiento de la infraestructura para el retorno voluntario de los refugiados sirios a su país.

Por su parte, Mahmoud El-Shennawy, redactor jefe de la Agencia Egipcia de Noticias de Oriente Medio, dijo en declaraciones a *Target Platform* que el proyecto que se acordó entre el Fondo de Qatar para el Desarrollo y la Presidencia turca de Gestión de Emergencias

y Catástrofes, para poner la primera piedra de un proyecto de ciudad en el norte de Siria, forma parte de un “plan de Erdogan, que no es nuevo, en cambiar la composición demográfica de esas zonas explotando la crisis de los refugiados sirios y comerciando con ella en operaciones de extorsión y marcando puntos políticos, añadiendo a sus ganancias de lo que hizo de construir una zona de amortiguación a través de un grupo de operaciones militares en el noreste de Siria”. Al-Shennawi afirmó que los esfuerzos de Erdogan se centran en cambiar la demografía en las zonas que ocupa en el norte de Siria y que tomó medidas apoyando a organizaciones terroristas con el pretexto de asegurar las fronteras, ya sean estas organizaciones mercenarias o las que se encubren con lemas de yihad y otros, y que esto es paralelo al desplazamiento de la población autóctona así como al asentamiento de turcos, no sólo sirios, en clara violación de la soberanía de Siria.

El redactor jefe de la Agencia de Noticias de Oriente Medio confirmó que lo que está haciendo el presidente turco ha provocado la propagación de organizaciones terroristas en esas zonas durante los últimos años y que la cuestión del reasentamiento de los refugiados sirios que huyeron a Turquía durante los años de la crisis no es más que una reproducción de la cuestión de los refugiados de otra manera mediante el establecimiento de una ciudad completa y la explotación de la vulnerabilidad de los refugiados durante mucho tiempo.

Por último, Al-Shennawi añadió que esto significa que Siria no está cualificada para recibir a sus refugiados que huyeron debido a la destrucción de las zonas de las que fueron deportados y esto es, de hecho, un derecho que se pretende anular, pero el objetivo de Erdogan es conocido, y después de ganar las elecciones presidenciales, seguirá adelante con sus planes, que no nacen de este momento.

*FUENTE: Ismael Mohammed / Target Platform / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid*